

Metamorfosis de la cultura: Transformaciones culturales, memorias sociales y prácticas comunicacionales de la población que se movilizó territorialmente a Bogotá: 1958-2017

Arévalo Esparza, Ana Gabriela

Díaz Álvarez, Daniela

Mayorga Cubillos Julieth Pauline

Reyes Albarracín, Fredy Leonardo

Universidad Santo Tomás

Programa Comunicación Social

Bogotá

2020

Metamorfosis de la cultura

Arévalo Esparza, Ana Gabriela

Díaz Álvarez, Daniela

Mayorga Cubillos, Julieth Pauline

Universidad Santo Tomás

2020

Agradecimientos

En primer lugar agradecemos a toda la planta docente quienes a lo largo de nuestra formación académica nos guiaron y brindaron los conocimientos y herramientas necesarias para llevar a cabo esta investigación. Especialmente queremos agradecer a nuestro tutor Fredy Reyes, quien siempre tuvo la disposición de acompañar y respaldar el proceso de principio a fin.

De igual modo, extendemos nuestro agradecimiento a todas las personas que amablemente participaron, ya que sin su ayuda no hubiera sido posible llevar a cabo esta investigación.

Finalmente y no menos importante, queremos agradecer a nuestras familias por el compromiso, dedicación y apoyo brindado para poder llevar a cabo nuestro proceso de formación académica.

Tabla de contenido

1. Resumen.....	7
1.1. Introducción.....	8
2. Delimitación del ejercicio de investigación.....	9
2.1. Problema.....	9
2.2. Línea de Investigación.....	12
2.3. Estado del Arte.....	14
2.4. Justificación.....	18
2.5. Objetivos.....	20
2.5.1. Objetivo General.....	20
2.5.2. Objetivos específicos.....	20
3. Marco referencial.....	20
3.1. Marco conceptual.....	20
3.2 Enfoque teórico.....	22
3.3. Marco teórico.....	26
4. Marco metodológico.....	32
4.1. Metodología.....	32
4.1.1. Herramientas de recolección de información.....	33
4.2. Análisis de información.....	37
4.2.1. Análisis de la encuesta.....	38
4.2.2 Análisis de entrevistas.....	41
4.2.3 Análisis grupos focales adultos.....	53

4.2.4 Análisis grupos focales jóvenes.....	56
4.2.5 Análisis grupo mixto.....	60
4.2.6. Análisis cartografías.....	63
4.3. Resultados.....	66
5. Conclusiones	68
6. Bibliografía.....	71

Índice de figuras

- Figura #1. Lugar de procedencia de los encuestados.
- Figura #2. Año de movilización de los encuestados.

1. Resumen:

En el presente trabajo de grado, se realizó una investigación en torno a la dimensión de la transformación de la *cultura* de las personas movilizadas territorialmente a Bogotá entre los años 1958 a 2017; se enfocó en sus *prácticas comunicacionales* y *memorias sociales*. Inicialmente, se investigó sobre el fenómeno de *movilidad territorial* dentro de Colombia, identificando durante este proceso, que la temática ha sido tratada desde campos ajenos a la comunicación. Para llevar a cabo la investigación planteada, se empleó la metodología etnográfica, la cual se implementó a través de herramientas tales como encuesta, entrevista, grupos focales, análisis de cartografías y relatos. Se realizó un proceso de selección aplicando una encuesta a un total de 94 personas, quienes manifestaron haber realizado su proceso de *movilidad territorial* desde su lugar de origen hacia Bogotá; posteriormente, se seleccionaron 13 personas con quienes se trabajaron las demás herramientas planteadas. Es así como, se obtuvieron una serie de resultados analizados a partir de las siguientes categorías de investigación: *prácticas comunicacionales*, *cultura*, *memorias sociales* y *movilidad territorial*, bajo los siguientes referentes teóricos: Ares¹ (Zelinsky, Courgeau, Kaufmann, Jemelin), Grimson, Sprecher, Boito y Kenbel. Esta investigación permitió dimensionar la transformación de la *cultura* de la población que se ha movilizado territorialmente hacia Bogotá, tanto en sus *prácticas comunicacionales* y *memorias sociales*. Encontrando, que algunas personas de la unidad de análisis, olvidaron ciertas características de su lugar de origen, dejando en evidencia la adaptación entorno al lenguaje, modos de ser y formas de relacionamiento social.

¹ Comos se citó en Ares (2010)

Finalmente, definieron a Bogotá como una ciudad donde han construido un proyecto de vida personal y profesional, más no como un lugar que les genere sentido de pertenencia.

1.1. Introducción

Este proyecto investigativo surgió a partir de la búsqueda del conocimiento acerca de la transformación de la *cultura* y las *prácticas comunicacionales* que ha tenido la población colombiana que se ha movilizado territorialmente hacia Bogotá. Es importante destacar que en dicho proceso, el grupo de investigación no se centró en una sola causa de dicho fenómeno, teniendo en cuenta que existen diversos factores por los cuales se da este hecho. Lo anterior es justificable de acuerdo con las indagaciones realizadas previamente por el equipo de trabajo en relación con los procesos migratorios en Colombia y Latinoamérica, denotando así las razones y consecuencias de estos sucesos.

Con el propósito de dimensionar la transformación en la *cultura* de la población campesina que se ha movilizado territorialmente, se buscó recopilar las *memorias sociales*, tomando como base las narrativas de dicha unidad de análisis. Es así como el grupo de investigación propuso y llevó a cabo la metodología etnográfica, por medio de herramientas tales como: encuesta, entrevista, grupos focales y cartografía social, logrando conocer a profundidad los cambios culturales y comunicacionales que han vivido a través de sus experiencias durante su residencia en Bogotá. En cuanto a la construcción investigativa, se emplearon autores de primera y segunda categoría tales como Ares² (Zelinsky, Courceau, Kaufmann, Jemelin), Grimson, Sprecher, Boito y Kenbel, cuyos aportes permitieron definir cada una de las categorías que

² Como se citó en Ares (2010)

orientaron el trabajo de investigación; estas corresponden a *movilidad territorial, cultura, prácticas comunicacionales y memorias sociales*.

Finalmente, es importante recordar que “*Metamorfosis de la cultura: Transformaciones culturales, memorias sociales y prácticas comunicacionales de la población que se movilizó territorialmente a Bogotá: 1958-2017*” es el resultado de un proceso de investigación iniciado en el año 2019. Cabe destacar que la investigación planteada, denominaba inicialmente a la unidad de análisis como *Campesinos Movilizados Territorialmente*, sin embargo dada la emergencia sanitaria por COVID-19 se adaptó la forma de implementar la metodología y dicha denominación (CMT)³, partiendo de un común acuerdo entre el tutor de grado y las investigadoras; tomando como unidad de análisis a personas movilizadas territorialmente principalmente de áreas rurales y algunas urbanas del país, esto con la intención de dar continuidad con la investigación en proceso.

2. Delimitación del ejercicio de investigación

2.1. Problema

La ciudad de Bogotá cuenta con una población de 7.181.469 personas, (DANE, 2018), donde convergen diversas culturas. Según esta entidad, en la década de 1985-1995 se registró el mayor ingreso de movilizados a la capital de Colombia con un total de 523.932 personas.

Por otra parte la colectividad presente en las ritualidades, costumbres e interacciones que empiezan a generarse dentro de un mismo territorio, se consagran procesos de adaptabilidad y transición, procediendo a construir un territorio intercultural. Según la Organización de las Naciones Unidas Para la Educación [UNESCO] la interculturalidad se entiende como “la

³ Definición utilizada para mencionar la unidad de análisis planteada - Campesinos Movilizados Territorialmente

presencia e interacción equitativa de diversas culturas y a la posibilidad de generar expresiones culturales compartidas, a través del diálogo y del respeto mutuo.”(s.f.) Se tuvo en cuenta este concepto ya que, este fenómeno se podría apreciar dentro del espacio geográfico de la ciudad de Bogotá, razón por la cual, la investigación fue limitada a la capital, puesto que se ha denotado una construcción intercultural en las últimas décadas como consecuencia de la movilización dentro del país.

Teniendo en cuenta lo mencionado, se decidió investigar el impacto cultural y comunicacional de la población que por diversas causas se ha movilizó territorialmente hacia la ciudad de Bogotá. Para ello, este trabajo ha sido orientado por cuatro categorías investigativas (*movilidad territorial, cultura, prácticas comunicacionales, memorias sociales*) que a lo largo de este, han sido mencionadas y serán explicadas a profundidad en el marco teórico.

Para dar continuidad, es importante explicar la diferenciación de la categoría de *movilidad territorial*, sobre otros términos que resultan similares como lo son desplazados o migrantes. Por su parte, se entiende el término *desplazado* desde Pécaut (1999) como:

Los desplazamientos acontecen en condiciones muy diferentes con consecuencias también diferentes. Se dan desplazamientos "organizados" donde los habitantes se dirigen hacia una localidad cercana, en principio provisionalmente, para huir del terror que están viviendo. Tales desplazamientos no siempre son espontáneos. En muchos casos se dan bajo el control de un grupo armado, más específicamente de la guerrilla. (p. 13)

Por otro lado, el concepto de *migrante* es entendido desde la Organización Internacional para las Migraciones (2006) como: “Este término abarca usualmente todos los casos en los que

la decisión de migrar es tomada libremente por la persona concernida por “razones de conveniencia personal” y sin intervención de factores externos que le obliguen a ello.”(p. 43)

Por otra parte, se realizó una pequeña observación hacia los campos en los que se ha abordado la *movilidad territorial*; dicho sondeo permitió identificar que el tema ha sido analizado desde el campo de las ciencias exactas, como la estadística; en cambio desde la economía y violencia se ha estudiado en relación a las causas de este fenómeno; otro punto de vista es desde la modificación territorial, referido a los procesos de metropolización donde se re-configura terrenalmente la ciudad para atender a estos nuevos residentes. Cabe resaltar que durante el proceso de indagación de investigaciones previas relacionadas, la comunicación no ha sido un tema investigado a fondo, razón por la cual, se consideró importante relacionarla, ya que esta es un proceso que permite crear y comprender las diferentes realidades a través de la construcción de sentidos y significados; además construye puentes para conectar disciplinas, ideas y personas.

Teniendo en cuenta que el grupo de estudio ha profundizado en dos de los subcampos de la comunicación (en las organizaciones y periodismo público) se alimentó el trabajo con diversos abordajes mediante el diálogo de saberes, desde diferentes enfoques del campo que otorgan la posibilidad de recopilar distintos conocimientos. Es así como desde la comunicación en las organizaciones se analizaron las estructuras y procesos comunicativos que influyeron en la transformación de la *cultura*. A partir del periodismo público, la investigación fue orientada hacia el análisis de las *prácticas comunicacionales* y *memorias sociales* que tienen los CMT en Bogotá.

Es así como desde la descripción del tema y el abordaje metodológico realizado, se construyó la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la dimensión de las transformaciones en la cultura de la población campesina que se ha movilizado territorialmente a Bogotá, que permiten recopilar sus memorias sociales para rescatar sus prácticas comunicacionales: 1958-2017?

2.2. Línea de investigación

A partir del tema seleccionado “*prácticas comunicacionales, memorias sociales y movilidad territorial*”, se relacionó con la línea de investigación Comunicación, derechos y memoria.

En primer lugar, desde el documento de línea de investigación, la comunicación se vinculó en torno al diálogo y su carácter relacional, configurándose en las interacciones cotidianas, cimentando las relaciones sociales entre personas y las comunidades. Además teniendo en cuenta la relación con los derechos y el papel del campo comunicacional en la reivindicación de los mismos. Se tomó la conceptualización desde Vasallo (2012), quien expone que “La introducción de la diversidad, el crecimiento de la coexistencia pacífica y el desarrollo sustentable, tanto como las representaciones y reivindicaciones de las diferencias culturales, constituyen recursos comunicacionales” (p.150).

Por lo anterior, se pudo reconocer que la comunicación es el conjunto de todas las prácticas sociales que puede llevar a cabo un sujeto dentro de una comunidad, donde existen diferentes elementos que constituyen este proceso, uno de ellos, son las diversas culturas que se relacionan dentro de un mismo espacio.

Dado que en el documento de la línea de investigación no se encontró información acerca de derechos, se decidió argumentar este enfoque y su relación con el tema, desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos que presentó la Organización de las Naciones Unidas (1948):

La presente DECLARACIÓN UNIVERSAL DE DERECHOS HUMANOS como ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse, a fin de que tanto los individuos como las instituciones, inspirándose constantemente en ella, promuevan, mediante la enseñanza y la educación, el respeto a estos derechos y libertades, y aseguren, por medidas progresivas de carácter nacional e internacional, su reconocimiento y aplicación universales y efectivos, tanto entre los pueblos de los Estados Miembros como entre los de los territorios colocados bajo su jurisdicción. (ONU, 1948)

De esta manera se articuló con la investigación, ya que se tiene en cuenta diferentes derechos relacionados a la libertad de ser y desarrollarse dentro de una comunidad. Basándose en el ámbito del respeto por las culturas diversas y la libertad de desarrollo; es así como la transformación, aculturación, otros factores y fenómenos, pueden transgredir los derechos proclamados en la Declaración Universal. Específicamente, se relacionaron los siguientes derechos con el tema a investigar: libre circulación y a elegir libremente su residencia; y tomar parte en la vida cultural de su comunidad.

Finalmente, la memoria tiene un carácter histórico, pues está ligada a una serie de acontecimientos que fueron hitos para una sociedad o comunidad, teniendo repercusiones en el presente. Desde el documento de línea de investigación Reyes y Gómez (2009) plasman la

siguiente premisa “transmitir la herencia cultural a través de la escritura, imágenes pictóricas y rituales” (p. 16) De esta forma la memoria es un elemento que permite transferir una serie de prácticas arraigadas a una o varias culturas, dentro de estas se encuentran: idioma, lenguaje, rituales, costumbres, entre otras, las cuales configuran el modo de ser de una comunidad y cultura determinada; mediante el relato, testimonio y la tradición oral se construyen una serie de narrativas interculturales transformando los grupos sociales que comparten un mismo territorio; también es importante considerar la función que tiene la memoria en la preservación de los recuerdos.

2.3. Estado del arte

Este apartado tiene el propósito de dar a conocer el rastreo que se realizó a investigaciones preliminares, las cuales han estado relacionados con temas de *movilidad territorial, cultura, prácticas comunicacionales y memorias sociales*, para de esta manera encontrar las fortalezas de la investigación y analizar cuáles son los aspectos comunicativos faltantes. Para ello, se realizó una recopilación de artículos publicados en revistas indexadas de años recientes, los cuales permitieron un acercamiento al tema que se investigó

En primer lugar se encontró el artículo “*Saberes y prácticas alimentarias: familias migrantes entre tierras altas y bajas en Argentina*” escrito por Mora Castro y Giorgina Fabron. Este texto es producto del proyecto “*Saberes y prácticas sobre producción, procesamiento y consumo de alimentos en contexto local y migrante. Un estudio comparativo sobre la Memoria Social y los Sistemas de Conocimiento Local Indígena en Quebrada de Humahuaca y en Buenos Aires*” realizado desde la universidad Nacional Arturo Jauretche en Argentina y apoyado por la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación.

Este trabajo, tuvo como objetivo analizar las prácticas culturales en relación a la alimentación de familias migrantes en Argentina. Durante esta investigación se usó la metodología cualitativa, partiendo de la etnografía, que comprende la participación y el análisis de información desde el diálogo y el estudio contextual; en este se obtuvieron varios resultados y conclusiones relevantes, como la importancia de estos procesos culturales en torno a la comida, construcción de la identidad y relaciones interpersonales. A su vez concluyen que las variaciones en la preparación de los alimentos se dan a partir de la resignificación de la migración, impactando así la construcción de identidad y memoria colectiva.

Por otro lado se encontró el trabajo *Vivir la frontera. Prácticas sociales y culturales desde los márgenes*, realizado por Mariana Winikor; donde se analizó las prácticas culturales de la población brasileña residente en Argentina. Dicho estudio permitió entender cómo la población migrante construye formas de resistencia a partir de su comportamiento, dentro de un territorio donde predominan ideas de subordinación por parte de la sociedad argentina. Para llevar a cabo este trabajo, se empleó una metodología cualitativa con un enfoque antropológico; allí se realizó la recolección de fuentes primarias y se mezcló con los testimonios obtenidos durante el trabajo de campo. La recolección de testimonios se llevó a cabo en 2015 en Colonia Monteagudo y el casco periurbano de El Soberbio, dos lugares en los que hay asentamientos de población brasileña. En total fueron once entrevistas en profundidad que permitieron conocer distintos ángulos en relación a las prácticas culturales de la población migrante.

Tras esta investigación, se logró conocer que la población migrante brasileña acoge las prácticas culturales de la sociedad en la que convive y las combina con sus tradiciones; haciendo que se lleven a cabo procesos de reconstrucción cultural. Cabe resaltar que durante este

procedimiento se conoció que la comunicación entre brasileños y argentinos ha dado lugar a conflictos y tensiones que resultaron en aprender los saberes culturales del otro grupo social.

Finalmente la autora destacó que la población migrante brasileña ha utilizado sus prácticas culturales para evitar su condición de subalternidad, sin embargo esta en su mayoría predomina.

Por su parte, en el artículo “*Movilidades cruzadas*” en un contexto de crisis: Una propuesta teórica para el estudio de la movilidad geográfica y social, con un enfoque de género, transnacional e intergeneracional de Laura Oso, Amelia López y Almudena Cortés, las autoras exponen como las “movilidades cruzadas” se ven afectadas por el género y la edad; además estudia a su vez cómo influyen en las sociedades y la geografía de los lugares de asentamiento. El proyecto cuenta con fortalezas de contexto y teoría, ya que analizan las causas que han conllevado a las “movilidades cruzadas”, aparte de darle notoriedad a factores poco tratados como el género, edad y generación de los migrantes.

Esta investigación es relevante dado sus resultados, ya que expone que no se puede comprender las movilizaciones sociales, sin antes haber entendido sus diferentes ejes espaciales, temporales y analíticos.

En la investigación titulada “*Las consecuencias culturales de la migración y cambio identitario en una comunidad tzotzil, Zinacantán, Chiapas, México*” realizada por Jorge Mondragón, se buscó evidenciar las consecuencias de la migración internacional en la comunidad indígena de Zinacantán del Estado de Chiapas. Los principales factores que fueron analizados en este proceso de indagación fueron el idioma, la conformación de nuevas estructuras económicas, reproducción de factores sociales y culturales, entre otros. De esta

manera, en esta investigación se empleó un abordaje teórico, relacionado al consumo cultural; con el fin de comprender los flujos migratorios como elementos de reproducción y transformación cultural. Usando una metodología cuantitativa, mediante la realización de cuestionarios a 30 viviendas del municipio de Zinacantán, estas con la finalidad de poder trazar una línea de investigación relacionada al tema de interés y dando especial énfasis al terreno sociológico.

Con esta investigación se conoció que, existen transformaciones culturales en la población migrante indígena como la vestimenta o el lenguaje. Sin embargo, las tradiciones religiosas no dejan de ser practicadas por esta comunidad, e incluso es transmitido en las nuevas generaciones.

Por otro lado Hernán Villarraga, en su tesis doctoral “*Migración interna, movilidad residencial y dinámicas metropolitanas en Colombia*” analizó desde las variantes de sexo y edad los cambios demográficos que ha tenido Colombia a nivel departamental durante los años 1964, 1973, 1993 y 2005.

Dicho análisis permitió conocer que de acuerdo a distintas características, la población colombiana toma la decisión de migrar a corta o larga distancia. Un ejemplo de lo anterior es que si la persona tiene un nivel profesional en estudios, decide migrar a larga distancia, mientras que si el sujeto tiene un menor grado en educación, prefiere realizar este proceso de manera regional.

Finalmente, Villarraga concluyó que existen diversas razones por las cuales la población decide migrar ya sea a corta o larga distancia; una de las causas principales fue la búsqueda de mejores condiciones en aspectos tales como vivienda, estabilidad laboral y seguridad. El autor

aseguró que estas migraciones en un futuro permitirán una transformación en el espacio demográfico de cada región de Colombia.

2.4. Justificación

A partir del previo sondeo realizado a los proyectos de investigación, se pudo evidenciar que, a pesar de la relación que guardan todos los documentos con el campo de las *prácticas comunicacionales (cultura, movilidad territorial y memorias sociales)*, resulta evidente la ausencia en el análisis del aspecto comunicativo. Por ello se consideró necesario realizar este trabajo de investigación, para analizar cómo la población CMT, ha transformado sus *prácticas comunicacionales*. Se tuvo como base la comunicación, entendiéndose como un proceso que permite transmitir diversas prácticas y compartir dicho proceso de diálogo y reflexión. Se cree que durante este proceso de transmisión y recepción, el CMT puede apreciar nuevas formas de intercambio de significados.

Esta investigación partió del cuestionamiento acerca de cómo se han transformado las *prácticas comunicacionales* de los CMT desde su vinculación a la sociedad bogotana. Este proyecto se situó en Bogotá, Colombia, dado que ha sido el centro de muchas y diversas movilizaciones, donde el choque cultural ha provocado la alteración en las maneras de ser, comunicar y concebir el mundo de los movilizados residentes en la capital. Para llevar a cabo la investigación correspondiente, se tuvo en cuenta el análisis frente a las estadísticas de movilización, a partir de variables tales como cantidad de personas, procedencia, ecosistema; concluyendo cómo estas categorías definieron las *prácticas comunicacionales* y cómo la *cultura* se ha transformado, junto con la organización de estructuras e interacciones sociales dentro de la misma.

Se consideró pertinente el proyecto dado que, desde la perspectiva comunicativa existe poco material que aborde este tema; las investigadoras consideraron que analizar esta población desde este campo, permitirá generar nuevos conocimientos acerca de las *prácticas comunicacionales y cultura* de esta población en su lugar de asentamiento. En primera medida, se aporta a la producción de conocimiento frente a la incidencia de la comunicación en los procesos de *movilidad territorial, cultura y memorias sociales*, y así mismo, transformación de identidades, organizaciones, relaciones interpersonales y de interacción.

Es importante tener en cuenta el carácter comunicacional de esta investigación, dado que es un proceso que permite crear y comprender las diferentes realidades a través de la construcción de sentidos y significados; además genera puentes para conectar disciplinas, ideas y personas, según Baca (2011):

Lo anterior, porque encarna bien el hecho de que la comunicación no puede sino configurarse en el marco de la sociedad en que se desenvuelve, pero también pone a la comunicación en medio de los procesos sociales, en otras palabras, nos muestra cómo se da la relación intrínseca entre estos dos grandes aspectos. (p. 18)

Para finalizar se ha delimitado el espacio geográfico, escogiendo así la ciudad de Bogotá, teniendo en cuenta factores como la fecha de integración a la ciudad, procedencia, causa de la movilización y *prácticas comunicacionales* en el lugar de origen, para así poder realizar una comparación con el tiempo presente y poder identificar los cambios que hay al residir en la capital colombiana, la influencia de la misma y su *cultura*.

2.5. Objetivos

2.5.1. Objetivo general:

Dimensionar la transformación en la cultura de la población campesina que se ha movilizado territorialmente a Bogotá (1958:2017) desde la reconstrucción de sus memorias sociales para rescatar sus prácticas comunicacionales.

2.5.2. Objetivos específicos:

- Recopilar las memorias sociales, a través de las narrativas de los campesinos movilizados territorialmente, tras su residencia en Bogotá.
- Identificar mediante procesos cartográficos la transformación de la cultura y el significado de territorio tras la movilidad territorial de la población campesina a Bogotá.

3. Marco referencial

3.1. Marco conceptual

Por medio de este apartado, se buscó realizar un diálogo entre las categorías seleccionadas dentro del trabajo de investigación. Estas fueron: *prácticas comunicacionales*, *memorias sociales*, *cultura y movilidad territorial*. A continuación, se emplearon algunos autores para conceptualizar sobre cada una y posteriormente realizar una apreciación sobre lo conocido.

En primer lugar, se encontró *prácticas comunicacionales* desde Von Sprecher y Boito (2008) quienes las definen como: “(...) prácticas productoras de sentido; son condición necesaria de la construcción de lo cultural y de la construcción de lo social. Estas prácticas comunicacionales se manifiestan materialmente en los discursos.” (p. 25)

Teniendo en cuenta la definición anterior, este concepto se relacionó de manera directa y

estrecha con la investigación puesto que, se buscó comprender cómo los CMT, pudieron construir y crear nuevos significados, tomando como base la comunicación.

Por otro lado, está la categoría de *memorias sociales* definidas desde Kenbel (2012) como:

Como adelantamos, las memorias sociales pueden ser entendidas como textos a partir de los cuales es posible “reconstruir de manera densa” las concepciones acerca del orden social. Al momento de “leer” tales textos sociales, se despliegan cuatro dimensiones de análisis que nutren la perspectiva teórica y metodológica que seguimos. A saber, a) lo material, b) lo simbólico, c) lo social y d) lo conflictivo (p. 66)

Partiendo de ella, se ha articulado con el trabajo de investigación comprendiendo que, la memoria social de los CMT está conformada por procesos semióticos, como los son los símbolos y significados que hacen parte de sus *prácticas comunicacionales*.

Por su parte, se trata la *cultura* desde Grimson (2010) quien la divide en dos cuestiones “Esa es la primera cuestión: las personas que habitan una cultura y no comparten uno u otro rasgo frecuente a su alrededor, significan de un modo distinto ese rasgo y esa diferencia que alguien que habita otra cultura. O sea, hay fronteras. La segunda cuestión es que las culturas no son sumatorias diferentes de rasgos, como podría malinterpretarse de la propuesta de Brumann. Son combinatorias distintas, articulaciones específicas, estructuras (contingentes, históricas) de elementos que adquieren significado en la trama relacional.” (p. 14)

Teniendo en cuenta la definición anterior de Grimson, se debe entender varios puntos en relación con la investigación, el autor expuso que la *cultura* de una comunidad solo puede ser

observada en su propio contexto y según sus significados y representaciones, dado que estos pueden ser diferentes en cada sujeto, es por ello que se comprendió desde la visión de los CMT, para poder tener en cuenta las diferencias existentes con otras culturas, partiendo del principio de alteridad. A su vez, expuso en la segunda cuestión el entender la *cultura* como un proceso único, el cual no es el resultado de múltiples rasgos, sino de combinaciones de estructuras a las que posteriormente, se les atribuyen significados dentro de una comunidad.

Finalmente, el último concepto empleado en la investigación fue *movilidad territorial*, la cual fue definida desde Ares como: “El conjunto de desplazamientos en el espacio físico, de individuos o grupos, sea cual sea la distancia recorrida y la duración” (Zelinsky 1971; Courgeau 1990; Kaufmann y Jemelin 2004) Como se cita en (Ares, S. 2010, p. 31)

A partir de lo anterior, se pudo establecer que la unidad de análisis a investigar fue CMT hacia Bogotá. Por consiguiente, se creyó necesario abordar la conceptualización de este para efectos teóricos y de comprensión de la terminología usada en este proyecto.

3.2. Enfoque teórico

En relación al trabajo de investigación que se llevó a cabo, se tomó como punto de partida dos enfoques teóricos: frentes culturales y comunicación intercultural, los cuales fueron definidos desde sus respectivos autores para posteriormente extraer las diferentes categorías de análisis que se consideran pertinentes para profundizar. La ruta implementada fue de manera cronológica, en primer lugar se encuentra la historia del enfoque, después su conceptualización y finalmente, la relación con el proyecto y sus categorías teorizadas.

En primer lugar, se abarcó el enfoque de frentes culturales desde Ilian Blanco-García y Florence L. Théodore R., tomando como base el texto titulado “*Frentes culturales: una*

aportación teórica y metodológica al estudio de la alimentación”, en este se pudo identificar parte de su historia, ya que, no se encontró una línea que describiera el surgimiento y su evolución. Según este, los pioneros en la construcción de esta teoría fueron los sociólogos Armand y Michèle Mattelart, quienes publicaron en el año de 1977 un libro bajo el nombre “*Frentes culturales y movilización de masas*”; el desarrollo de esta se dio teniendo en cuenta su vivencia en Chile durante once años, (1962-1973); época en la cual hubo varios cambios dentro de la política, que llevaron al golpe de Estado. Posteriormente, Jorge González, desde 1987, expuso la teoría de frentes culturales con algunas variaciones, entre ellas la actual. Por otra parte, en 2004 Torrico, en su texto “*Abordajes y periodos de la teoría de la comunicación*” expone que los frentes culturales son un enfoque que hace parte del abordaje político-cultural. A su vez, lo define como, “un espacio en donde existe la lucha por la prevalencia y supervivencia de diferentes culturas en donde se dan procesos de reconocimiento y apropiación de la identidad mediante la definición y participación en actividades arraigadas en sus prácticas culturales” (Torrico, p 136).

Los autores principales que tratan este enfoque son Alberto Cirese y Jorge González. Teniendo en cuenta lo anterior, se tomó el punto de vista de González y su texto *Los frentes culturales. Culturas, mapas, poderes y lucha por las definiciones legítimas de los sentidos sociales de la vida* (2001)

(...) dentro de su polisemia y carga semántica serán ubicados como frentes o arenas de lucha. Simultáneamente, consideradas fronteras o límites de contacto ideológico entre las concepciones y prácticas culturales de distintos grupos y clases construidas que coexisten en una misma sociedad (González, 2001 citados por Blanco-García y Theodore, 2016).

Es así como se ha entendido el trabajo de investigación, desde las luchas culturales que se pueden dar por la prevalencia, mutación, influencia o exterminación de las culturas y sus prácticas comunicacionales dentro de un mismo espacio territorial que cuenta con una organización definida. Es por ello, que se ha deducido que los CMT, generan procesos de adaptación dentro de los cuales puede existir el riesgo de olvidar la propia *cultura* o la oportunidad de generar interculturalidad y demás procedimientos que se desarrollan desde la comunicación en todas sus formas y variantes. De igual modo, el autor realiza una crítica a los términos mencionados anteriormente puesto que lo popular va más allá de las tradiciones de una comunidad.

De este enfoque se resaltan dos conceptos importantes, *cultura* y alteridad. Por su parte cultura se ha definido desde Grimson (2010) ⁴. Mientras que alteridad se entiende desde Vásquez (2013) como:

“(...) categoría esencial de la existencia humana, Categoría relacional de responsabilidad, comunicación y encuentro, a partir de la cual se desarrollará posteriormente sus implicaciones políticas y sociales; políticas de reconocimiento (genéricas y culturales), y su inserción en el campo de la lucha de derechos sociales e individuales.” (p. 76)

Este concepto es relevante, dado que ha permitido el reconocimiento del otro como ser sociocultural y sujeto de derechos que debe ser respetado en el contexto social.

Por otro lado, el enfoque de Comunicación intercultural. Los estudios en relación a este enfoque surgieron en Estados Unidos sobre la década de 1940. Uno de los textos que permitió tener una mayor profundización en el concepto fue “*The Salient Way*”, un libro realizado por el

⁴ Véase el concepto en la página 21. Marco conceptual

teórico Stuart Hall, el cual permitió construir interés sobre el estudio de la Comunicación.

Décadas después, en 1960 con la organización del Cuerpo de Paz, estos estudios se enfocaron en analizar las culturas y sociedades bajo la idea de generar un entorno pacífico y sostenible.

Para comprender el enfoque de comunicación intercultural, se empleó al autor Alejandro Grimson (2001) y su texto *Interculturalidad y comunicación* “El desafío para la comunicación intercultural es que así como en el lenguaje verbal existen múltiples lenguas, tantas otras se podrán encontrar en el lenguaje del silencio, de los gestos, del espacio.” (p. 61)

Es así como para la investigación fue importante abordar el enfoque de comunicación intercultural desde el lenguaje y la comunicación; esto permitió identificar cómo las *prácticas comunicacionales* se han transformado en el CMT a la ciudad de Bogotá. De igual modo, fue importante para este proceso investigativo reconocer las categorías que hacen parte de este enfoque. Una de ellas es comunicación, descrita desde Vasallo (2012) como:

La cultura de la comunicación parte del reconocimiento de cada individuo-persona como actor principal y responsable de la acción comunicativa. El ser humano es, también, sujeto que conoce mediante la comunicación. La introducción de la diversidad, el crecimiento de la coexistencia pacífica y el desarrollo sustentable, tanto como las representaciones y reivindicaciones de las diferencias culturales, constituyen recursos comunicacionales. (p. 150)

Por otro lado, se encuentra interculturalidad, que es comprendida desde Diez (2004) como aquella que concibe los diversos grupos culturales que hacen parte de un entorno social: “interculturalidad es un proyecto en construcción, dentro del cual encontramos discursos

funcionales a la estructura social vigente, tanto a nivel nacional como comunal, pero también espacios o intersticios para prácticas alternativas” (p. 209)

Finalmente, desde Rizo (2004) se entendió la comunicación intercultural como “(...) desde el plano de la teoría, que lograr una mirada intercultural nos exige un camino de ida y vuelta: desde el conocimiento de lo ajeno pasamos a repensarnos en nosotros mismos” (p. 444)

Esto ha sido de relevancia ya que expone la reciprocidad y el replanteamiento de la existencia cultural desde el ‘yo’ y el ‘otro’.

3.3. Marco teórico

En el presente apartado de la investigación, se indagó sobre el paradigma referente a la comunicación que generó una relación de análisis con las categorías de estudio. De acuerdo con esto, se eligió el paradigma de los Estudios culturales puesto que, este se caracteriza por identificar todo tipo de actividad humana que implica cambios culturales y de identidad. Lo anterior pudo relacionarse con la transformación en las *prácticas comunicacionales* de la población CMT luego de su asentamiento en Bogotá, al igual que su *cultura* y hábitos de vida.

Dando paso al aspecto teórico e histórico del paradigma, Stuart Hall (2010), uno de sus principales exponentes, manifestó en su texto *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales* que inicialmente se empezó a dar manejo a este concepto luego de la Segunda Guerra Mundial en Gran Bretaña, donde se generó una ruptura de la cultura tradicional y el colapso de las tradiciones de clase, generando jerarquías en esta sociedad. En la década de los 50, se encontraba como eje central del debate, las nuevas transformaciones culturales de la sociedad británica. En la posguerra tras estos cambios en la sociedad y el surgimiento de nuevos movimientos políticos, el autor expone el nacimiento de los estudios culturales desde tres libros:

La cultura obrera en la sociedad de masas (The Uses of Literacy) de Richard Hoggart, *Cultura y sociedad* de Raymond Williams y *La formación de la clase obrera en Inglaterra* de E. P. Thompson. A través de ellos, se logró comprender los cambios, hábitos y comportamientos de la cultura de la nueva sociedad inglesa.

Posterior a ello, Richard Hoggart decidió fundar el Centro de Estudios Culturales Contemporáneos, con el propósito de seguir analizando el tema de su libro, el cual era cómo la clase obrera fue transformada dada las nuevas fuerzas de cultura de masas.

Para los años sesenta y setenta, los estudios culturales se involucraron en las tradiciones humanistas y sus supuestos. Es así cómo se transformaron para revelar la intención real del humanismo, y su representación, al igual que exponer el sistema educativo. En este mismo periodo de tiempo Hall resalta que los estudios culturales estuvieron divididos en dos ramificaciones.

Hall (2010) teniendo en cuenta el recorrido histórico que ha analizado, mencionó que él ha tenido la importante tarea de poder reconocer específicamente los cambios culturales que pueden emerger dentro de una sociedad:

La vocación de los estudios culturales ha sido la de permitir a las personas entender lo que está sucediendo, y especialmente proporcionar maneras de pensamiento, estrategias de sobrevivencia, y recursos para la resistencia a todos los que son ahora excluidos en términos económicos, políticos y culturales, de algo que podría llamarse acceso a la cultura nacional de la comunidad nacional: en este sentido, los estudios culturales tienen hoy una profunda vocación histórica, como la tuvieron en la década de los sesenta y setenta. (p. 27)

De igual modo, el teórico construye su definición del paradigma, asegurando que este reconoce los cambios culturales que se identifican dentro de una sociedad, y también todas las narrativas históricas (memoria) que le permiten al sujeto conservar gran parte de sus tradiciones, actos y formas de comunicación. Sin embargo estas pueden verse ligeramente alteradas de acuerdo a las condiciones de vida y experiencias de un sujeto:

Define la cultura como los significados y los valores que emergen entre grupos y clases sociales diferenciados, sobre la base de sus condiciones y relaciones históricas dadas, a través de las cuales “manejan” y responden a las condiciones de existencia; y como las tradiciones y prácticas vividas a través de la cuales son expresadas esas “comprensiones”, y en las cuales están encarnadas (Hall, 2010 p. 36)

A partir de lo anterior, se relacionaron las categorías del trabajo de investigación (*prácticas comunicacionales, memorias sociales, cultura y movilidad territorial*), con definiciones teóricas y así generar mayores aportes en el estudio del problema. Cabe resaltar que dichos conceptos han sido relacionados con el sentido del paradigma comunicacional antes mencionado.

La categoría de *prácticas comunicacionales* fue empleada desde María Eugenia Boito, licenciada en trabajo social y Comunicación Social UNC, magíster en comunicación y cultura contemporánea CEA y doctora en ciencias sociales UBA (Universidad de Buenos Aires) y Von Sprecher, abogado, licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Nacional de Córdoba y doctor en ciencias de la información por la Universidad de Laguna. Dicha categoría es mencionada por los autores como el conjunto de tejidos sociales que se dan en una comunidad, a partir del diálogo y comunicación que hay entre dos o más personas.

Por su parte, se tomó el concepto de *memorias sociales* desde Claudia Kenbel, quien cuenta con un doctorado en Comunicación Social por la Universidad Nacional del Rosario y licenciada en ciencias de la comunicación. Ha publicado diversos artículos en libros y revistas científicas, en especial tratando los procesos de construcción de memorias y orden social. Kenbel expresa dicha categoría a partir de dos divisiones: la primera desde lo ‘legítimo’ y lo segundo desde lo ‘alterno’.

Se utilizó el concepto y la visión de *cultura* desde Alejandro Grimson, quien es docente e investigador de la UNSAM, doctor en antropología y se especializa en estudios de movilizaciones, migraciones y fronteras. En 2011 su libro *Los límites de la cultura* obtuvo un reconocimiento al mejor libro publicado en castellano. Esta categoría es empleada por el teórico como el conjunto de estructuras y características que identifican a un grupo social.

Finalmente, la categoría *movilidad territorial* se trabajó a partir de Sofía Ares, licenciada en Geografía de la Universidad Nacional de Mar del Plata y especialista en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Nacional de Quilmes. Ares (2010) en su trabajo “*Espacio de vida y movilidad territorial habitual en Chapadmalal, Buenos Aires, Argentina*”, cita a Wilbur Zelinsky (1971), Courgeau (1990), Kaufmann y Jemelin (2004), los cuales mencionan el término como el proceso de transición geográfica de un punto hacia otro, lo cual implica cambios culturales en el entorno donde reside esta nueva sociedad o individuo.

Prácticas comunicacionales y estudios culturales

En su libro *comunicación y trabajo social*, Von Sprecher y Boito (2008) mencionan que las *prácticas comunicacionales* se caracterizan por estar presentes en actos discursivos, con lo cual dos o más personas pueden construir nuevos sentidos y significados que permitan realizar

cambios en la sociedad: “Las prácticas comunicacionales son prácticas productoras de sentido, en ellas se construye sentido. Consideramos que estas prácticas comunicacionales y los discursos en que ellas se manifiestan, son una de las dimensiones fundamentales de lo social y de lo cultural” (p. 25). A partir de lo anterior se pudo relacionar esta categoría con el paradigma establecido, teniendo en cuenta que, si las *prácticas comunicacionales* permiten producir significados que se emplean en el espacio social y cultural, allí se reconoce cómo surge la transformación en dichos ámbitos a partir del diálogo y la creación de sentido.

Memorias sociales y estudios culturales

Por su parte, este concepto fue analizado desde Kenbel (2012), quien expone que estas se pueden tomar analógicamente como textos, en los que se reconstruyen las creencias del orden social, y que dentro de estos existe una división compuesta por cuatro dimensiones: lo material, lo simbólico, lo social y lo conflictivo (p. 66). De esta manera, estos documentos permitieron el análisis desde los estudios culturales, ya que, la información recolectada permitió generar procesos de pensamiento, memoria, reconocimiento e identidad desde la historia, para lograr comprender también desde las ciencias sociales, diferentes contextos, formas de ser y de hacer en la generalidad. En relación a los estudios culturales como facilitadores en los procesos de memoria social, inciden en la *cultura* y de igual forma en la identidad de quienes pertenecen a la comunidad.

Cultura y estudios culturales

Entendiendo la categoría desde Grimson (2010) esta se divide en dos partes, las cuales serán relacionadas con los estudios culturales. De esta manera, la primera cuestión trata las diferentes significaciones que se le da a diversos rasgos en poblaciones distintas, en relación a

los estudios culturales, guardan un vínculo profundo, dado que esta es el eje central de investigación en este paradigma. Es así como permite desde su carácter histórico, comprender y generar conocimiento en torno a las tradiciones de un territorio y sus significados, formas de representación y construcción de sentido.

Por su parte, la segunda cuestión trata acerca de la composición de una *cultura*, la cual es una articulación y combinación de estructuras y elementos que dentro de cada una significan de manera diferente y permiten su carácter relacional. Es por ello que, desde los frentes culturales se permite investigar y llegar a teorizar estas estructuras y significaciones, permitiendo entender la composición cultural, ya que genera estrategias de pensamiento en torno a dichos elementos.

Movilidad territorial y estudios culturales

Por su parte Ares (2010) cita a Zelinsky, Courgeau, Kaufmann, Jemelin (1971) con el concepto de *movilidad territorial* como un hecho de transición de un punto hacia otro, principalmente por procesos de la modernidad. Cabe resaltar que para el autor, esta actividad depende de acuerdo al tiempo y frecuencia con la que una población selecciona el territorio, su destino y causas de la búsqueda del espacio, con lo cual esto incide en la actitud y comportamiento de las personas durante su proceso de movilización. Con lo anterior se relacionó la categoría con el paradigma, teniendo en cuenta que este último se caracteriza por identificar las transformaciones que se dan en la *cultura*, permitiendo observar la *movilidad territorial* y los cambios culturales que pueden ocurrir durante este proceso.

Por consiguiente, teniendo en cuenta el conocimiento teórico e histórico que se dio anteriormente acerca del paradigma de Estudios Culturales y su relación con las categorías de la investigación, se procede con la metodología que se va a llevar a cabo en el desarrollo del

estudio.

4. Marco metodológico

4.1. Metodología

En el presente trabajo de grado se seleccionó como metodología de investigación la etnografía, teniendo en cuenta la definición de Guber (2001) “Constituye una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros (entendidos como "actores", "agentes" o "sujetos sociales")” (p. 16). Considerando lo anterior, esta permite la construcción de conocimiento conjunta entre los investigadores y la población con la cual se está desarrollando el estudio; así mismo posibilita al investigador construir sus interpretaciones a partir de la participación y observación dentro del trabajo de campo. Lo anterior se justifica a partir de Jacobson (1991):

Entendiendo el origen de la etnografía en el reconocimiento y que supone la interpretación (...) no representa simplemente al objeto de la investigación antropológica, componiéndose de la gente, cultura o una sociedad. Prefiriendo así que el investigador constituya su interpretación desde lo observado o escuchado. (p. 3)

Cabe resaltar que esta metodología no distorsiona la experiencia, sino que le atribuye una significación a sus hallazgos, dada su capacidad en la profundización de los datos e información de la investigación. A su vez, es importante resaltar que se tomó como punto de partida herramientas cualitativas y cuantitativas, ya que, se buscaba conocer a profundidad los hechos y procesos que giran en torno a la unidad de análisis, posibilitando un proceso basado en la argumentación, interpretación y recolección de datos, y a su vez por medio de herramientas tales

como la encuesta, se construyó una relación directa entre el investigador y las personas involucradas.

4.1.1. Herramientas de recolección de información

El grupo de investigación empleó esta metodología con el propósito de dar respuesta a los objetivos planteados con anterioridad. Es así como, en relación al primer objetivo específico, cuyo propósito es recopilar las *memorias sociales* de la CMT se empleó la encuesta, la cual se define desde Fachelli y Roldán (2015) como una herramienta para compilar datos de la unidad de análisis, que en gran parte se relacionan con los conceptos y categorías a trabajar dentro de la investigación:

La recogida de datos se hace a través de un cuestionario, instrumento de recogida de datos (de medición) y la forma protocolaria de realizar las preguntas (cuadro de registro) que se administra a la población o una muestra extensa de ella (...) (p.8)

A partir de lo anterior, se consideró que a través de esta herramienta se pudo conocer datos sociodemográficos de los encuestados, a su vez se indagó respecto a la significación del territorio, los cambios culturales y comunicativos que ha percibido; lo anterior con el fin de definir su pertenencia a la unidad de análisis (CMT) y participación en la investigación. Por medio de la colaboración de 94 personas⁵, se tomó el 13,8% de estas, teniendo como criterio de selección sus respuestas y cuáles fueron las más afines con los objetivos de investigación, para así, posteriormente llevar a cabo la entrevista a profundidad y escoger los grupos focales a trabajar.

⁵ A través de la red familiar y social de las investigadoras se encontraron los participantes de esta.

De este modo, también se tomó la herramienta entrevista, la cual es definida según Spradley (1979) como “(...) una conversación amigable, donde el investigador lentamente introduce nuevos elementos para recolectar información del informante” (p. 58) [traducción propia]

Teniendo en cuenta lo anterior, la entrevista tuvo como fin conocer desde la memoria la transformación de las *prácticas comunicacionales* de los CMT luego de construir un proyecto de vida en Bogotá. Esto se realizó, por medio de la entrevista a profundidad, la cual Blasco y Otero (2008) lleva como objetivo:

(...) se centran fundamentalmente en la aclaración de los detalles con la finalidad de profundizar en el tema objeto de estudio. Aunque es la que más se caracteriza por la carencia de estructura –salvo la que el sujeto le de- y por la no-dirección, no hay que olvidar que las entrevistas deben desarrollarse bajo la dirección y el control sutil del investigador/a. (p. 3)

Esta herramienta estuvo dirigida hacia temas relacionados con: lugar de procedencia, causas de la movilidad, criterios de selección de la ciudad de destino, proceso de adaptación hacia nuevas culturas, y la caracterización de las formas de comunicación antes y después de su proceso de *movilidad territorial*; esto permitió tener más conocimiento sobre dicho fenómeno, lo cual fue vital para el informe final. Como se mencionó anteriormente, este procedimiento fue empleado con la población seleccionada mediante la encuesta inicial (13 personas), en la cual se buscó profundizar en la información sobre el recorrido cultural e histórico que vivieron los sujetos durante su proceso de *movilidad territorial*.

Teniendo en cuenta los filtros mencionados anteriormente, el grupo focal fue delimitado de acuerdo con los primeros procesos de entrevista realizados en la población seleccionada. De esta manera se expone según Vergara y Parodi (2006) a los grupos focales como:

(...) una entrevista grupal dirigida por un moderador a través de un guion de temas o de entrevista. (...) A través de él se consigue información en profundidad sobre lo que las personas opinan y hacen, explorando los por qué y los cómo de sus opiniones y acciones (...) Se trabaja con la información que se expresa en los discursos y conversaciones de los grupos. El lenguaje es el “dato” a analizar, comprender e interpretar (p. 149)

Es así como, se usó esta herramienta de investigación, recolectando la información resultante del diálogo que se llevó a cabo con la población CMT, analizando las opiniones y comportamientos dados durante los encuentros pactados con la comunidad, lo cual permitió estudiar las *prácticas comunicacionales* que se han transformado en la unidad de análisis.

De acuerdo a lo planteado, la narración de experiencias es una herramienta que fue de gran utilidad en el primer objetivo investigativo, ya que recopiló las *memorias sociales* de la unidad de análisis. Lo anterior se sustentó bajo el concepto de Lastra (2010):

La narración adquiere un carácter singular tanto en su forma como en su contenido. Quien narra caracteriza a los objetos de su relato de acuerdo al estilo poético en el que estructura un argumento explicativo de los hechos, identificando figuras dentro del campo retórico y las relaciones que se establecen entre ellas. En la trama se apoyan las figuras o problemas que son de interés para el curso del relato y que, a su vez, ofrecerá soluciones y desenlaces acordes con el estilo tropológico predominante en cada narración (p. 5)

De igual forma, la autora mencionó que dentro del relato, se construyen narrativas y representaciones las cuales siguieron un orden temporal, "Los acontecimientos de una historia son seleccionados por el significado que tienen para sus narradores y contienen en sí una unidad de sentidos específicos que le otorgan la potencialidad para ser narrados" (p. 6)

Por consiguiente, esta herramienta contribuyó a dar un enfoque más personal a los relatos tomados de los CMT, con la intención de tener en cuenta los acontecimientos y experiencias desde la mirada individual y cómo tuvieron incidencia en la transformación de sus opiniones, percepciones, sentimientos, vivencias, formas de ser y comunicarse.

Para el segundo objetivo investigativo, que buscó identificar la transformación cultural y el significado de territorio, se utilizó el método de la cartografía social, logrando relacionar su terminología de la palabra territorio, de acuerdo a las experiencias narradas de la unidad de análisis. Es así como Barragán (2015) lo expone "(...) se busca que las comunidades reconfiguren la territorialidad de los espacios habitados. Esta estrategia de intervención social y de investigación (...) posibilita reconstruir representaciones del mundo físico, social y cultural para configurar rutas de transformación." (p. 250)

De esta forma, se posibilitó la recolección de las *memorias sociales* de los diferentes territorios en los que han vivido los CMT, por medio de la elaboración de gráficos comparativos que mostraron la transformación de su entorno (desde su conceptualización) y los nuevos hábitos de su estilo de vida (originario y Bogotá). Para así, realizar posteriormente un análisis frente a las rutas de transformación, evidenciando el cambio territorial, cultural y comunicacional que se dio desde el momento de la movilización, dejando en evidencia los significados, representaciones y realidades de la unidad de análisis.

Al igual que en el primer objetivo, se usó la narración de experiencias, para recopilar las *memorias sociales* en torno a la significación del territorio, ya que, permitió a la unidad de análisis expresar de manera propia y característica los hechos que llevaron a este proceso de *movilidad territorial*.

A partir de lo anterior, se relacionó la metodología con las herramientas y métodos empleados en el proceso de investigación, dado que, estos permitieron la interpretación y recopilación de datos, al igual que dimensionar la transformación de las *prácticas comunicacionales* de los CMT de su lugar de origen hacia la ciudad de Bogotá. Por su parte, en tanto a la unidad de análisis con la que se trabajó, esta metodología permitió la participación activa dentro de los procesos de investigación y así mismo crear vínculos y herramientas útiles y satisfactorias para esta comunidad.

4.2. Análisis de la información

Dada la emergencia sanitaria causada por COVID-19 en Colombia, las herramientas empleadas para cumplir los objetivos de investigación, fueron por medio de plataformas virtuales, en las cuáles se contactó a la unidad familiar y social del grupo de investigación para continuar con el estudio, bajo la condición de haberse movilizado territorialmente a Bogotá entre los años 1958 a 2017.

Inicialmente se realizó una encuesta, la cual fue el medio para recolectar información primaria acerca del proceso de movilidad de los participantes, posteriormente con base en las respuestas que resultaron más afines a los objetivos de investigación, se seleccionaron a las personas para realizar una entrevista a profundidad junto con la cartografía y la narración de

experiencias, para analizar estas representaciones simbólicas. Finalmente se llevaron a cabo una serie de grupos focales divididos por adultos, jóvenes y un grupo mixto.

4.2.1. Análisis de la encuesta

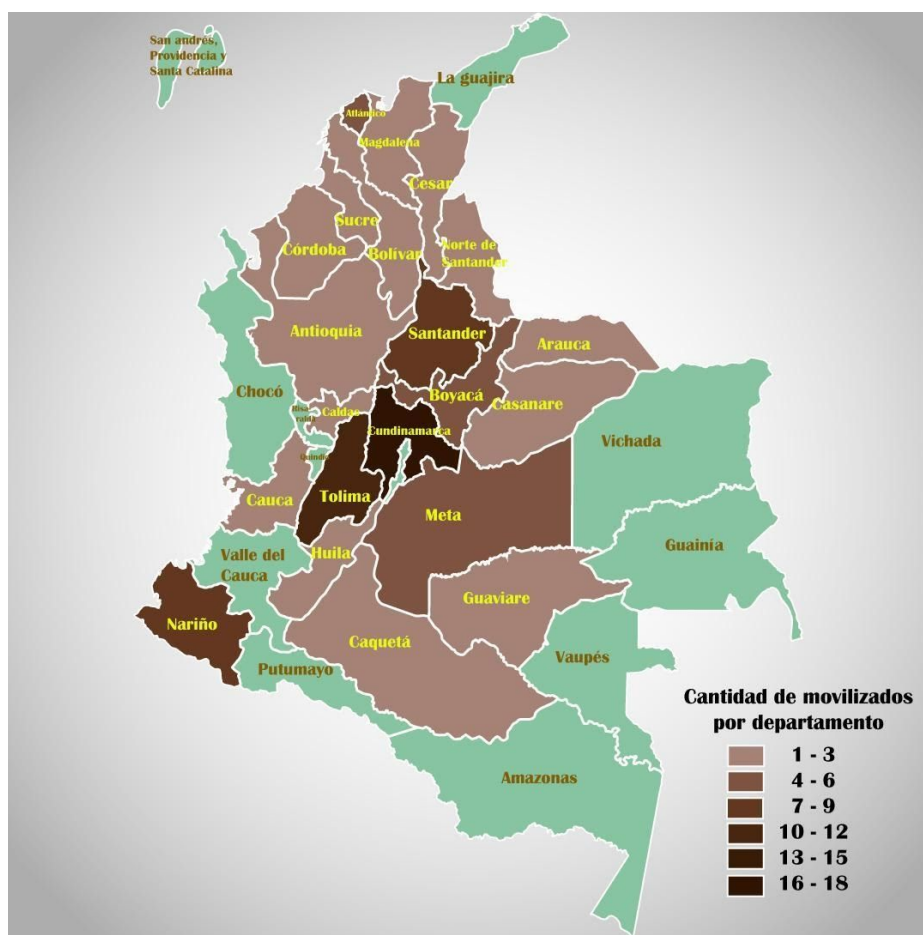
En primer lugar, la herramienta empleada fue la encuesta⁶, la cual buscaba la recolección conceptual de las categorías que se trabajaron en esta investigación. De esta manera, estuvo dividida en cinco secciones: *datos demográficos* (edad, género, lugar de procedencia y año de movilización), *Bogotá* (razones de selección de la capital como ciudad de destino, y si existió alguna influencia para radicarse en esta), *movilización* (se indagó por los motivos del traslado), *adaptación* (aspectos que cambiaron en la vida de los participantes) y finalmente, *territorio y memoria* (la manera en cómo definen territorio).

Es así como la encuesta estuvo abierta durante una semana, entre el 12 de mayo de 2020 hasta el 18 de mayo del mismo año, donde se recibieron en total 94 respuestas⁷.

⁶ Para conocer los resultados de la encuesta, ingrese al documento de anexo

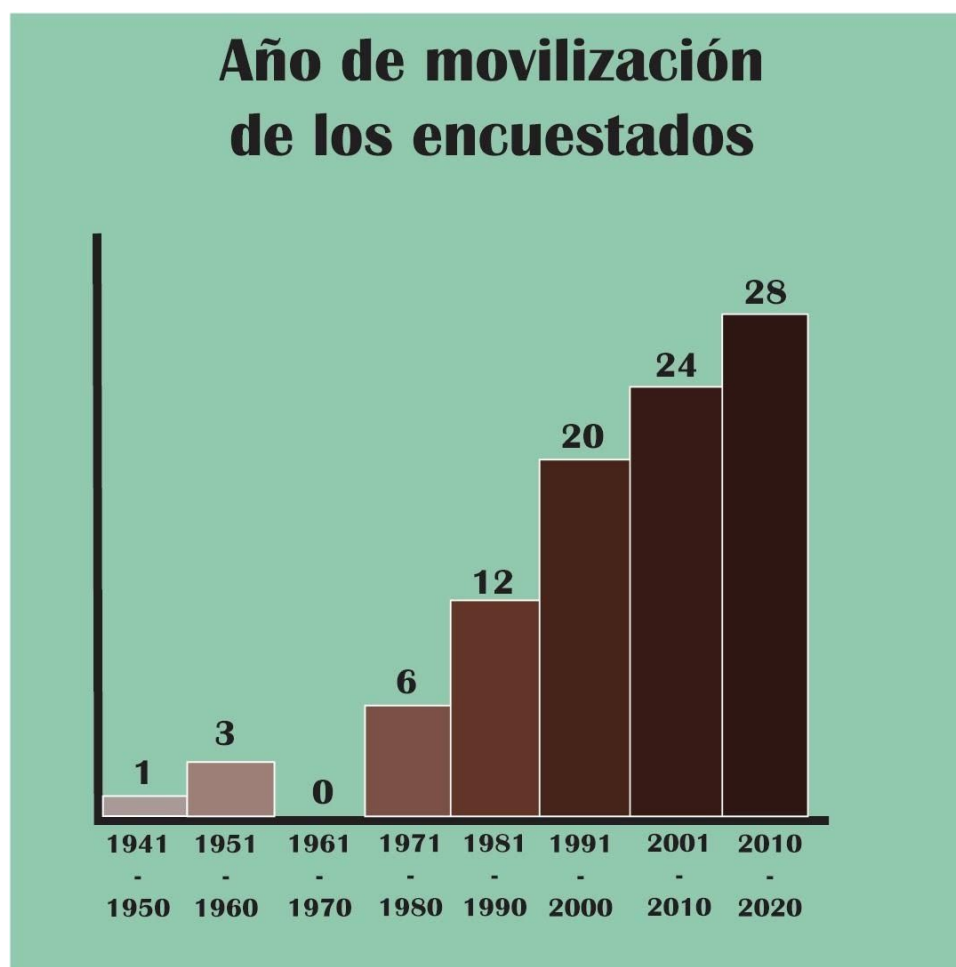
⁷ A través de la red familiar y social de las investigadoras se encontraron los participantes de esta.

Figura 1

Departamento de procedencia de los encuestados

Fuente: Creación propia - mayo de 2020.

Así mismo, se observó que el proceso de movilidad de la población encuestada se dio en mayor medida entre los años de 2000 a 2020.

Figura 2*Año de movilización de los encuestados*

Fuente: Creación propia - mayo de 2020.

Teniendo en cuenta la información recolectada en las encuestas, esta se filtró según los siguientes criterios de selección: Año y razones de la *movilidad territorial*⁸, diversidad en relación a la ubicación de los departamentos de procedencia de los participantes, capacidad descriptiva y permiso concedido por parte de los encuestados para llevar a cabo la entrevista.

⁸ El grupo de investigación no se centró en una causa específica en el proceso de movilidad territorial.

4.2.2 Análisis de entrevistas

De esta manera, para dar cumplimiento al primer objetivo de investigación el cual corresponde a *recopilar las memorias sociales, a través de las narrativas de los campesinos movilizados territorialmente, tras su residencia en Bogotá*, se implementó la segunda fase de la metodología; la entrevista a profundidad, esta fue realizada por medio de plataformas virtuales a 13 personas (Edgar arévalo, Beatriz Álvarez, Yenny Sanabria, Inés Barón, Yudi Castillo, Ana Esparza, Fabiana Clavijo, Odila López, Yolanda Yanes, Juliana Ortiz, Jose Guzmán, María Laguna y Andrés Insuasty) seleccionadas de acuerdo con sus respuestas en la encuesta. Las entrevistas a profundidad constaron de doce preguntas abiertas que giraban en torno a los procesos de movilidad individual, transformaciones y adaptaciones durante este. Las entrevistas se desarrollaron entre el 19 al 27 de mayo del 2020. Es pertinente aclarar que el análisis de esta herramienta se hizo teniendo en cuenta las cuatro dimensiones de las *memorias sociales*: material, simbólico, social y conflictivo.

- **Simbólico**

El grupo de investigación quiso ser más específico e indagar acerca del proceso de movilidad que fue llevado a cabo por los participantes. Se buscó profundizar en características y emociones durante el recorrido y las expectativas con este.

Se pudo establecer que todos los participantes tuvieron un imaginario de Bogotá como “la ciudad de las oportunidades”, visualizandola como un espacio óptimo y seguro para llevar a cabo su proyecto de vida. Además, varios entrevistados se sentían con gran arraigo emocional a su lugar de origen, sin embargo lo reconocían como una zona peligrosa o de pocas oportunidades

de crecimiento personal o profesional, generando así sentimiento de melancolía, frustración y miedo, situación que creían que cambiaría con su llegada a la capital.

Por otra parte, se indagó sobre los sentimientos de arraigo relacionados con su lugar de origen. Ante esto, gran parte de los entrevistados aseguraron que extrañan su lugar natal, ya que este presenta características fundamentales que han hecho parte de su estilo de vida y construcción de relaciones afectivas con su círculo familiar y social, “Obviamente lo extraño, uno piensa en esa tierra, y uno dice hombre el lugar es muy hermoso y espectacular, las personas, el ambiente, la comida, la música, las costumbres, estar en el campo, todo eso lo extraño” (Sanabria Yeny, entrevistada por las investigadoras, 22 de mayo de 2020, Bogotá, Colombia)

“Extraño mi vida entera, porque tú aquí no ves ni las estrellas, quizás cuando te machucas (...) Si ustedes leen, a día de hoy Arauquita tiene el mejor cacao del mundo, sacan los chocolates más finos que hay, y se han ganado hasta premios internacionales, que tristeza que la guerrilla no entienda eso” (Barón Inés, entrevistada por la investigadoras, 19 de mayo de 2020, Bogotá, Colombia)

Sin embargo, en algunas entrevistas se resaltó que no tenían como prioridad regresar a su lugar de origen, puesto que no generaron un sentimiento de pertenencia hacia su territorio, “Hasta el momento no lo extraño, no podría decirlo porque han pasado muchísimos años, ya no tengo apego emocional” (Guzmán Jose Luis, entrevistado por la investigadoras, 22 de mayo 2020, Bogotá, Colombia) o no lo ven posible, dado que ya construyeron su proyecto de vida en Bogotá: “Yo no volví a pensar en volver a Chaparral, lo llevo en mi corazón y en mis recuerdos,

y lo quiero porque es la tierra que me vio nacer, pero no anhelo volver” (Álvarez Beatriz entrevistada por las investigadoras, 19 de mayo de 2020, Bogotá, Colombia)

Por otro lado, se profundizó en el valor y significado que tienen los participantes sobre su lugar de origen. Ellos manifestaron a partir de adjetivos, la belleza geográfica y cultural de su territorio, al igual que la hospitalidad y formas de comunicación de sus pobladores: “Pasto es acogedor, la gente es amable. Cuando yo estaba allá, nos conocíamos más entre los vecinos, uno tiene trato con ellos. Se conoce mucho a la gente que vive alrededor” (Esparza Ana entrevistada por la investigadoras, 19 de mayo 2020, Bogotá, Colombia)

Dentro de la descripción, también algunos participantes emplearon el valor y significado de su territorio desde el espacio familiar: “Mi tierra es lo que anhelo, es donde yo nací, donde viví, conocí a mis primeros seres: mis padres, mis abuelos, mis hermanos. Eso es lo que yo más anhelo porque me enseñaron muchos valores” (Arévalo Edgar, entrevistado por las investigadoras, 19 de mayo de 2020, Bogotá, Colombia).

“Es mi vida, porque tengo a toda mi familia, tengo a mi mamá, tengo todo. Lamentablemente pues son pueblos pequeños el cual nos toca salir de allí en busca de una mejor calidad de vida” (Castillo Yudi, entrevistada por la investigadoras, 27 de mayo 2020, Bogotá, Colombia).

De igual modo, para otros entrevistados este valor y significado se asimila desde la memoria, como un recuerdo y un hecho pasajero. Debido a los factores de su movilización, estos les permitieron tener un fácil reconocimiento y acceso a la *cultura* de Bogotá: “Para la actualidad, si pienso en este lugar, lo añoro con nostalgia, podría decirse de una u otra manera.

Pero yo no lo vería como mi territorio” (Guzmán Jose Luis, entrevistado por las investigadoras, 22 de mayo de 2020, Bogotá, Colombia).

Así mismo, se indagó respecto al deseo o no de volver a su ciudad de origen, de esta manera los entrevistados mencionaron aspectos como: el contacto familiar, social y disfrutar del ecosistema y la *cultura* de su lugar de origen: “Factores como el clima, la relación con la gente, de todo eso; entonces son muchísimas cosas que por eso regresaría” (Clavijo Fabiana, entrevistada por las investigadoras, 20 de mayo 2020, Cúcuta, Colombia).

Por otro lado, algunos de los entrevistados expusieron que, aunque tienen el deseo de regresar, han desarrollado un proyecto de vida y profesional en Bogotá que impide su regreso a su lugar de origen: “(...) pues acá en Bogotá tengo a mis hijos, tengo a mi esposo, entonces eso a uno lo detiene. Igual el trabajo” (Esparza Ana, entrevistada por las investigadoras, 19 de mayo 2020, Bogotá, Colombia).

Así mismo, se encontraron participantes que aseguraron que no deseaban regresar a su lugar de origen, exponiendo algunas razones por las cuales han tomado esta decisión: “ A mí no me da la ilusión de ir, yo después de lo que sufrí cuando era niña, pensé en no volver a Chaparral” (Álvarez Beatriz, entrevistada por las investigadoras, 19 de mayo 2020, Bogotá, Colombia).

Para cerrar la dimensión simbólica de las *memorias sociales*, los participantes expresaron la diferencia que hay entre los lugares que tienen Bogotá y sus territorios. Ante esto los entrevistados destacaron la diferencia cultural que hay entre estas dos zonas, posicionando a la capital del país con más características representativas “Aquí por lo menos tienen a Monserrate,

y pues allá no tenemos ningún monumento religioso que sea turístico” (Castillo Yudi, entrevistada por las investigadoras, 27 de mayo de 2020, Bogotá, Colombia)

“Los lugares culturales, a mí me gusta mucho un sábado ⁹despachada ir a caminar por la Séptima, la plaza de Bolívar, y como toda esa zona que es turística como La Candelaria, o algunos museos que son de bajo costo, barato y que son gratis”, (Ortiz Juliana, entrevistada por las investigadoras, 20 de mayo de 2020, Medellín, Colombia)

- **Social**

Para continuar con la dimensión social, se consultó a los entrevistados si consideraban que tenían más de una *cultura*. Algunos de los participantes expresaron que pese a la *movilidad territorial* que llevaron a cabo, han querido conservar rasgos característicos de su lugar de origen como lo son el acento y las tradiciones culturales, aunque reconocen que es inevitable que haya una pérdida de estos elementos:

“No (...) he tratado en la medida de lo posible de no perder mis costumbres, mi forma de hablar, a veces se me salen algunas palabras y dichos de mi región pero sin embargo es algo que se va perdiendo con el paso de los años (...) Todos los entornos en los cuales uno vive por tanto tiempo generan ciertos cambios sin que eso quiera decir que pierda mis costumbres, ni mi cultura, ni mis arraigos culturales, eso no lo cambio y no lo cambiaré jamás” (Arévalo Edgar, entrevistado por las investigadoras, 19 de mayo 2020, Bogotá, Colombia).

A pesar de esto, varios entrevistados dijeron que consideraban que existía una sola *cultura* conformada por rasgos característicos de las diferentes regiones o lugares de Colombia y

⁹ Persona que no tiene actividades programadas durante un tiempo específico.

que las personas, toman elementos de cada una de ellas, lo cual incide en su formación personal.

“Considero que sí (...) de pronto sea una sola cultura pero uno va tomando diferentes posturas de las diferentes culturas, entonces uno va apropiando lo que considera y se va formando una sola cultura que es lo que uno tiene a pesar de que sean características individuales” (Clavijo Fabiana, entrevistada por las investigadoras, 20 de mayo 2020, Cúcuta, Colombia).

Por otra parte, explicaron que Bogotá, al ser una ciudad que alberga una amplia diversidad cultural, se adoptan diferentes rasgos de cada una de estas, evidenciándose en las costumbres, identidad e incluso en las actividades diarias de las personas: “Por el hecho de haber vivido en dos lugares distintos (...) se impregna de una u otra manera en la identidad propia, en la manera de ver el mundo, en las costumbres diarias, en nuestras propias acciones, como nos guiamos y como nombramos el mundo a nuestro alrededor, está guiado por muchos aspectos de estas dos culturas distintas (...) De una u otra manera si tengo rasgos provenientes de la cultura autóctona del lugar o del otro pero no sólo de ello, no solamente el desplazamiento generó en mí un choque de cultura, sino el diario vivir y encontrar que Bogotá es una zona multicultural ”. (Guzmán Jose Luis, entrevistado por las investigadoras, 22 de mayo de 2020, Bogotá, Colombia)

Por otro lado, se buscaba conocer cuáles de los entrevistados habían logrado una adaptación exitosa en la ciudad de Bogotá y de no ser así, cuáles fueron los factores que imposibilitaron dicho proceso. Algunos participantes afirmaron que por el tiempo que llevaban residiendo en la capital, habían logrado una adaptación exitosa: “Sí, realmente sí. Yo me muevo muy bien en la ciudad y cuando me refiero a la ciudad no es sólo el espacio físico de la ciudad sino a su gente (Insuasty Andrés, entrevistado por las investigadoras, 20 de mayo 2020, Bogotá, Colombia) “Al comienzo fue difícil porque la forma cultural, las expresiones, el vestir, las

formas en que la gente trataba a los costeños era diferente entonces si fue difícil pero en este momento si, siempre traté de acomodarme a las cosas” (Yanez Yolanda, entrevistada por las investigadoras, 22 de mayo de 2020, Bogotá, Colombia).

Por el contrario, pese a que todos manifestaron que el cambio fue difícil dadas las diferencias entre Bogotá y su lugar de origen en relación a clima, alimentación, vestuario, lenguaje y en los procesos relacionales con las demás personas, algunos de ellos destacaron que a pesar de llevar viviendo varios años en la capital, no han logrado una adaptación exitosa, puesto que consideran que su lugar de procedencia es irremplazable:

“No, yo creo que nunca lograré adaptarme a Bogotá, siempre ese proceso ha sido bastante difícil, precisamente porque de pronto psicológicamente soy muy radicado a mi pueblo, a mi gente, a mi territorio y no logró conservar o cambiar una cultura por otra (...) no lo he logrado y siento que no lo lograré” (Arévalo Edgar, entrevistado por las investigadoras, 19 de mayo 2020, Bogotá, Colombia).

“No como exitosa pero si he intentado adaptarme en diferentes formas (...) Todavía no me acostumbro a la forma de tratar con las personas, de hablar, de vestir (...) Aún me tomará un poco más de tiempo” (Clavijo Fabiana, entrevistada por las investigadoras, 20 de mayo 2020, Cúcuta Colombia).

Por otra parte, se preguntó acerca de su percepción de las relaciones interpersonales entre su lugar de origen y Bogotá, con el fin de encontrar características comunes que permitieran definir la *cultura* bogotana y las formas en cómo ésta afecta las *prácticas comunicacionales* de los movilizados territorialmente. De esta manera, la mayoría de los entrevistados afirmaron que existe un cambio en las formas de relacionarse, hicieron énfasis en

el saludo y la amabilidad “la gente no es amigable, son más distanciados y fríos (...) menos conversadores, más toscos (...) En Medellín son más sueltos, más alegres y descomplicados” (Ortiz Juliana, entrevistada por las investigadoras, 20 de mayo de 2020, Medellín, Colombia). A su vez, afirman que en sus lugares de origen, ya sean ciudades o pueblos, se tiene un sentimiento de comunidad más arraigado y cercano, lo que da paso al desarrollo de relaciones de confianza más profundas.

Aunque esta haya sido la percepción de la mayoría, existió un caso particular, en el cual la entrevistada expuso que en Bogotá la gente era más expresiva y afectuosa que en su ciudad de origen “en la amistad las personas de Bogotá son más efusivas y quieren abrazar (...)” (Clavijo Fabiana, entrevistada por las investigadoras, 20 de mayo 2020, Cúcuta, Colombia).

Para enfocarse en el lenguaje y las *prácticas comunicacionales* de las personas entrevistadas, se procedió a preguntar si conservaban o no palabras o expresiones típicas de su lugar de origen, es así que todos los participantes reconocieron que han cambiado. Así mismo afirman que, al igual que se han perdido expresiones, se adoptan otras, un ejemplo claro es la palabra “Sumercé”, la cual fue adoptada en Bogotá por dos entrevistadas.

Por su parte, en el caso de las personas de procedencia costeña, afirman que en el proceso de adaptación a Bogotá, su léxico cambió, puesto que es muy usual que en la costa, por el ritmo rápido al hablar, las palabras no sean pronunciadas de forma completa, situación que se transformó al llegar a la capital.

De este modo, se pudo observar como la falta de adaptación al lenguaje y léxico dentro de la ciudad conllevó a actos discriminatorios en contra de la población movilizada territorialmente: “A pesar que yo me traje a mi hijo, él no se adaptó por el dialecto, él sí tuvo

muchos rechazos por la forma en cómo hablaba, entonces no le gustó vivir en Bogotá, y se devolvió” (López Odila, entrevistada por las investigadoras, 20 de mayo de 2020, Bogotá, Colombia).

Finalmente, respecto al lenguaje y formas de expresión referidas, se toma en cuenta el aspecto del acento, los entrevistados afirmaron que cambió o prefieren neutralizarlo cuando se encuentran en la capital, pero al momento de retornar a sus lugares de origen este vuelve a ser parte de su forma de expresión. De esta manera, se afirma que el lenguaje y sus *prácticas comunicacionales*, de manera obligatoria cambian cuando las personas se movilizaron, la razón principal es para tener una buena comunicación y que no se generen confusiones o malos entendidos, ya que las expresiones pueden variar de significado entre territorios. A su vez, hay que reconocer que cuando se les preguntaba a los entrevistados por ejemplos de estas, algunos no las recordaban de manera ágil o clara, por ello se deduce que también ha existido pérdida progresiva de algunos términos a causa de la adaptación.¹⁰

Para dar cierre a la dimensión social, desde las entrevistas, se encontró que la edad de movilización fue un factor fundamental en sus formas de expresión. La mayor parte de ellos, provenientes de regiones muy pequeñas, realizaron su *movilidad territorial* siendo muy jóvenes, razón por la cual, estuvieron embargados por el sentimiento de desconcierto y duda al llegar a una ciudad tan grande que no conocían. No obstante, algunos de ellos expresaron que dado el choque cultural entre su lugar de origen y Bogotá, en algunas ocasiones hubo malas interpretaciones en lo que se quería decir o dar a entender e incluso, sintieron que había estigmatización “Era de sonreír mucho y encontrarme con gente que no te sonría, sino que les

¹⁰ Glosario departamental, para más información acceda al documento de anexos

veías la fascia demasiada seria y cuando hablabas, uno como costeño trata de dar confianza y se encontraba con personas que lo malinterpretaban (...) todo eso me causo problemas” (Laguna, Maria, entrevistada por las investigadoras, 22 de mayo 2020, Bogotá, Colombia). El resto de los participantes también coincidieron al pensar que el trato de las personas en la capital es más formal, frío, directo e incluso en las relaciones sociales evidenciaron que los individuos son más desconfiados y existe menos cordialidad que la que se daba en sus lugares de origen.

- **Material**

Respecto de la dimensión material, los participantes expresaron las diferencias existentes frente a cosas con las que cuenta Bogotá que no posee su lugar de origen. A esto, gran parte de los entrevistados realizó énfasis en que la capital de Colombia, posee mayor infraestructura referida a movilidad, arquitectura, servicios públicos, parques metropolitanos, geografía de la ciudad, educación y el campo cultural en relación a entretenimiento “Parques de diversiones, es que allá está el Salitre, y acá no hay Salitre, acá hay Ciudad de Hierro pero solo en diciembre. No hay TransMilenio, no tiene los mismos lugares turísticos”, (Clavijo Fabiana, entrevistada por las investigadoras, 20 de mayo 2020, Cúcuta, Colombia).

“Es una cosa completamente distinta, el pueblo es muy anacrónico, hay casas que todavía están hechas de guadua, no había acceso a agua potable (...) Solo había un centro de salud” Guzmán Jose Luis, entrevistado por las investigadoras, 22 de mayo de 2020, Bogotá, Colombia).

Por su parte, se preguntó sobre su proceso de movilización de su lugar de origen hacia Bogotá, detallando aspectos como medios de transporte empleados y proceso de llegada hacia las terminales y/o aeropuertos. “Me movilice en avión desde Cúcuta hasta Bogotá, primero hice la entrevista antes de la universidad, entonces ya la conocía. El viaje duraba 45 minutos, llegué a

una pensión (...). Nosotras llegamos como a las dos de la mañana“. (Clavijo Fabiana, entrevistada por las investigadoras, 20 de mayo 2020, Cúcuta, Colombia), “Yo me mudé a los 17 (...) Estando en la universidad en ese primer semestre también como que me pude adaptar (...) El viaje fue en bus y duró ocho, nueve horas” (Ortiz Juliana, entrevistada por las investigadoras, 20 de mayo de 2020, Medellín, Colombia), “Fue hace más o menos catorce, quince años.

Obviamente fue en bus, el motivo por el cual me vine acá a Bogotá, fue inicialmente a estudiar; la llegada acá a Bogotá fue traumático, porque es muy diferente uno a un pueblo en donde usted se puede movilizar en bicicleta, a pie, en moto, no hay trancón, no hay contaminación del aire” (Castillo Yudi, entrevistada por las investigadoras, 27 de mayo de 2020, Bogotá, Colombia).

No obstante, gran parte de los participantes explicaron que la principal razón por la cual se dio su *movilidad territorial* fue por la violencia que se daba en sus lugares de origen a manos de grupos armados, razón por la cual en ocasiones estuvo en riesgo su vida y la de sus familias. “El jueves muy a las cuatro de la mañana pasaba el primer transporte (...) el viaje hasta Arauca era de tres horas, (...) En Arauca había que comprar el tiquete de avión (...) Me subí al avión siendo las doce del día y estuve en Bogotá a la una de la tarde” (Barón Inés, entrevistada por la investigadoras, 19 de mayo de 2020, Bogotá, Colombia).

Además, expusieron que el hecho de conseguir mejores oportunidades laborales y seguir sus sueños, fueron motivaciones para llevar a cabo su *movilidad territorial*: “Me vine en una flota (...) hasta el Guamo, ahí hay una parada, ahí llegaba el tren a Bogotá (...) Salimos del pueblo a las cinco de la mañana y con lo que esperamos la flota y eso llegamos tardísimo acá, eran como las once de la noche” (Álvarez Beatriz, entrevistada por las investigadoras, 19 de mayo 2020, Bogotá, Colombia).

- **Conflictiva**

En relación a si creen que poseían más de una *cultura*, algunos entrevistados manifestaron que, existe una transformación cultural dado que, al habitar en un territorio se aprenden nuevas formas de lenguaje, comportamiento, costumbre y estilo de vida: “Cuando cada año tengo la oportunidad de volver a la tierra de donde vengo, yo siento que hay un resurgimiento, un renacer de esas cosas de antaño, el reconocer a los amigos, los espacios en los que nos movemos con ellos, la familia, la forma de hablar incluso, en el acento. Uno cuando viene de lejos y después de tanto tiempo va perdiendo al menos esa parte pero cuando se encuentra de nuevo con su grupo (...) retoma nuevamente esos elementos (..) la forma de expresar las ideas, la forma de la expresión corporal incluso que son reglas diferentes de cómo se manejan en Bogotá” (Insuasty Andrés, entrevistado por las investigadoras, 20 de mayo 2020, Bogotá, Colombia).

A pesar de esto, varios de los participantes dijeron que consideraban que existía una sola *cultura* conformada por rasgos característicos de las diferentes regiones o lugares de Colombia y que las personas, toman elementos de cada una de ellas lo cual incide en su formación personal, “Tanto como más de una cultura no porque podemos generalizar la cultura colombiana, lo que pasa es que de acuerdo a las regiones evidentemente cambian las costumbres, cambia la forma de vivir. Es muy diferente cuando vives en el campo a cuando tienes que vivir en la ciudad, cambia la expectativa de vida, cambia la forma en cómo se mira y como se ven, pero eso no quiere decir que me haya apropiado de una cultura y haya dejado la otra, lo que pasa en esta situación es que hay una mezcla de las dos (Sanabria Yeny, entrevistada por las investigadoras, 22 de mayo de 2020, Bogotá, Colombia). “De una u otra manera si tengo rasgos provenientes de la cultura

autóctona del lugar o del otro pero no sólo de ello, no solamente el desplazamiento generó en mí un choque de cultura, sino el diario vivir y encontrar que Bogotá es una zona multicultural” (Guzmán Jose Luis, entrevistado por las investigadoras, 22 de mayo de 2020, Bogotá, Colombia).

Finalmente, teniendo en cuenta el tiempo que llevan residiendo los entrevistados en Bogotá, se buscó indagar acerca del proceso de adaptación y si este fue exitoso o no. Algunos participantes manifestaron que el cambio fue difícil, dadas las diferencias entre la capital y su ciudad/municipio de origen en relación a su significado de territorio, la caracterización de los habitantes, espacios públicos y relaciones comunicacionales que se dan. “No, yo creo que nunca lograré adaptarme a Bogotá, siempre ese proceso ha sido bastante difícil, precisamente porque de pronto psicológicamente soy muy radicado a mi pueblo, a mi gente, a mi territorio y no logró conservar o cambiar una cultura por otra (...) no lo he logrado y siento que no lo lograré” (Arévalo Edgar, entrevistado por las investigadoras, 19 de mayo 2020, Bogotá, Colombia).

4.2.3. Análisis grupos focales adultos

Dando continuidad a la implementación de la metodología de investigación, se llevó a cabo la tercera herramienta, la cual correspondió a los grupos focales. Estos se organizaron en tres categorías: adultos (ubicados en un rango de edad entre 46 a 56 años), jóvenes (entre 20 y 32 años) y mixto (20 y 55 años), esto con la intención de brindar un espacio que posibilitará el intercambio de saberes, vivencias y experiencias entre los participantes.

La primera categoría perteneció al grupo adultos conformado por: Edgar Arévalo, Ana Esparza, Inés Barón y Yeny Sanabria, actividad realizada el 13 de junio de 2020. Para la sesión, se construyó un cuestionario compuesto por seis actividades que permitieron la comunicación

con fluidez y comodidad entre los entrevistados. En ella se observó a través de las cuatro dimensiones de las memorias sociales, cómo caracterizaron y se expresaban frente a su lugar de origen, proceso de *movilidad territorial* y experiencias durante su residencia en Bogotá.

Por un lado desde lo *simbólico*, se pudo evidenciar que para los participantes existe un valor intangible frente a las actividades culturales de sus regiones (carnavales, ferias, festivales, reinados, etc): “Los carnavales son patrimonio inmaterial” (Barón Inés, entrevistada por las investigadoras, 13 de junio 2020, Bogotá, Colombia). Asimismo, cuando se referían a la gastronomía, en especial los platos típicos, empleaban adjetivos calificativos positivos para describir el sabor y la sensación que producía consumir el alimento. Por otra parte, cuando se realizaba una descripción sobre un lugar, alimento, palabra característica de su territorio natal o tradiciones, los individuos empleaban el lenguaje y jerga propia de su región y cultura natal para expresar la idea, sin embargo buscaban alternativas para que los demás participantes logaran entender a qué se referían con sus jergas o expresiones. En cuanto a la narración de sus procesos de movilización, todos los entrevistados partieron de los sentimiento de tristeza, melancolía y dolor para describir las emociones que tuvieron al momento de salir de su lugar de origen: “Es tristeza , melancolía” (Barón Inés, entrevistada por las investigadoras, 13 de junio de 2020, Bogotá, Colombia).

Por otro lado, desde lo *material* los participantes hicieron énfasis en la comparación física de sus lugares de origen con la ciudad de Bogotá, entre estos la relevancia de la biodiversidad y arquitectura. De esta manera, lo expresaron centrándose en los sentimientos que se evocan al recordar cosas como los atardeceres, los animales, el olor, los campos y sembrados, igualmente se refirieron a la incomodidad que les generó el cambio de espacio en dimensiones de casas hacia

apartamentos. “De vivir en casas grandes, viejas, en casas de campo, a vivir a un cuarto, un apartamento donde no hay un jardín, donde no hay un sitio donde correr, donde no hay un árbol, un animal. Uno acostumbrado a estar allá con el ganado, a caminar por los pastizales, eso es muy duro”. (Arévalo Edgar, entrevistado por las investigadoras, 13 de junio 2020, Bogotá, Colombia).

Por otra parte, realizando énfasis en la dimensión *conflictiva*, los participantes expresaron las dificultades que vivieron en sus procesos de *movilidad territorial*, desde las causas hasta la adaptación e imaginarios que tenían de la capital. Respecto a las causas de su movilidad, se refirieron a la implicación de dejar su lugar de origen y con ello su familia y relaciones para así enfrentarse a un lugar desconocido donde las dinámicas sociales eran completamente diferentes a las conocidas. Además, relataron sus expectativas de la ciudad, aunque en algunos casos querían sentirse más seguros, tenían la idea de Bogotá como una ciudad peligrosa. Con lo anterior, se pudo observar cómo los participantes manifestaron que a pesar de haber huido de una zona en donde estaban presentes actores del conflicto armado, llegaron a un territorio en donde tenían que estar ante una nueva advertencia: la inseguridad y delincuencia en la capital: “Es muy triste salir de donde uno está y llegar a un lugar tan complicado, pues nosotros llegamos acá, el frío la angustia, el no saber coger un bus, el no saber llegar al centro, que te digan ‘¡pilas no se vaya a dormir!’, ‘¡pilas que la roban!’, ‘¡cuidado que le van a echar burundanga!’ Eran cosas que no se vivían en el pueblo”. (Sanabria Yeny, entrevistada por las investigadoras, 13 de junio 2020, Bogotá, Colombia).

En relación a lo *social*, los participantes expresaron el choque que se dio; aunque todos son oriundos de diferentes ciudades y municipios del país, concordaron que en sus lugares de origen el trato en sus comunidades era cercano, llamándose entre sí “compadre, camarita,

cuñado”, como forma de sentirse parte de un grupo de confianza entre su vecindad. A su vez, expresaron que todo cambió al momento de mudarse a Bogotá en donde estas relaciones no tienden a ser cercanas, “Son diferentes las relaciones, igual uno comparte con las personas”. (Esparza Ana, entrevistada por las investigadoras, 13 de junio 2020, Bogotá, Colombia). Por otro lado, esta dimensión ha sido observada desde el lenguaje, dado que algunas personas aseguraron que con el paso del tiempo, perdieron la facilidad al emplear palabras pertenecientes a su lugar de origen; debido a que han preferido emplear el léxico que se utiliza en Bogotá por cuestiones de tener una mejor comunicación y entendimiento con las personas que no pertenecen a sus regiones, lo que conllevó a una adaptación del lenguaje. “Sin embargo si habían cosas que uno siempre extraña de Bogotá a su región: las costumbres, la forma de llamar las cosas porque pues o no le entienden a uno o uno no les entiende, entonces toca decir ¿Qué significa eso, ¿Qué es?” (Arévalo Edgar, entrevistado por las investigadoras, 13 de junio 2020, Bogotá, Colombia).

4.2.4 Análisis grupos focales jóvenes

Por consiguiente, dando continuidad y cumplimiento a esta herramienta de investigación, se procedió a desarrollar la segunda categoría de los grupos focales, la cual correspondió a jóvenes conformada por: Juliana Ortiz, Jose Luis Guzmán, Yudi Castillo y Fabiana Clavijo; esta actividad se llevó a cabo el día 19 de Junio de 2020. Para este encuentro, las investigadoras implementaron las mismas seis actividades que fueron desarrolladas en el primer grupo focal, mediante la cual se buscaba profundizar en aspectos tales como significación de su lugar de origen, proceso de *movilidad territorial* y anécdotas ocurridas durante su residencia en la ciudad de Bogotá. Cabe aclarar que el análisis elaborado acerca de esta herramienta, giró entorno a las cuatro dimensiones de las *memorias sociales*: simbólico, social, material y conflictivo.

Desde la dimensión *simbólica*, las personas rescataron el valor cultural y significado que tiene su territorio, a partir de las costumbres, festividades, platos típicos, sitios turísticos, población y lenguaje: “La invitación al meta es conocer a una gente que es maravillosa, reconocer una parte de la cultura colombiana, que se entremezcla con las culturas indígenas de la zona (...) A explorar a las gentes como son, a entenderlas y apreciar esa multiculturalidad que nos rodea” (Guzmán Jose Luis, entrevistado por las investigadoras, 19 de junio 2020, Bogotá, Colombia)

“Mi invitación es que conozcan la Perla del Norte, es la ciudad que más árboles tiene en toda Colombia, tenemos un clima arrecho como la gente, pero somos personas que damos la bienvenida muy cálida” (Clavijo Fabiana, entrevistada por las investigadoras, 19 de junio 2020, Cúcuta, Colombia). Resaltan este tipo de zonas como la característica que permite el desarrollo de las personas en este espacio común, desde los cuales se pueden aprender nuevas formas de significación.

En relación a la dimensión *social*, explicaron las dificultades que se les presentaron durante su proceso de movilización y adecuación, puesto que sus regiones de origen poseen modos de vida, formas de relacionarse, costumbres y contextos distintos a Bogotá, argumentando que su proceso de adaptación fue complejo al intentar comprender el contraste en las maneras de comunicarse que se emplean en la capital, teniendo en cuenta la multiculturalidad que esta posee:

“En mi enseñanza aprendí las maneras de ver el mundo que se tenían en un pueblo pequeño a compararlas al trasladarse a Bogotá, fue ver el mundo de manera distinta, ver el mundo como lo ve un *rolo*¹¹, ver cómo funcionan aquí las cosas, cómo funcionan aquí

¹¹ Denominación que se le otorga a las personas nacidas en la ciudad de Bogotá

las relaciones y las personas, ver cómo funciona aquí por ejemplo el concepto de la confianza, de la ayuda mutua que se ve mucho menos que en un pueblo pequeño, ver que aquí de un modo u otro las comunidades indígenas están un poco más apartadas del resto de la sociedad que en un pueblo en donde son todos como una sola comunidad grande. También ver que en Bogotá hay muchísima más multiculturalidad, mucho más migración de otras zonas del país, entonces fue no solo ver las cosas como las ve un *rolo* sino empezar a aprender a ver las cosas como las ve cada persona que es un mundo distinto” (Guzmán Jose Luis, entrevistado por las investigadoras, 19 de junio 2020, Bogotá, Colombia)

Además, algunos de los entrevistados explicaron que las relaciones sociales en Bogotá presentan un trato más lejano, poco amable y frío en comparación al de sus lugares de origen: “También la amabilidad de la gente, allí en La Dorada somos muy amables, nosotros nos caracterizamos si nos piden un favor o vemos a la persona que necesita ayuda le colaboramos, en contrario acá en Bogotá si lo ven que necesita ayuda, lo voltean a mirar y ya.” (Castillo Yudi, entrevistada por las investigadoras, 19 de junio 2020, Bogotá, Colombia)

De otra manera, referente a la dimensión *material*, los participantes concluyeron que el tamaño de la ciudad de Bogotá los impresionó, pues su magnitud es muy amplia comparada a sus regiones. Por otra parte, analizando sus percepciones, definen a Bogotá como un espacio desordenado y caótico, en donde las personas usualmente llevan un estilo de vida mucho más acelerado: “Uno piensa que es tal vez un poquito más grande que el pueblo de uno, pero no se imagina uno que inmensidad es la ciudad” (Castillo Yudi, entrevistada por las investigadoras, 19 de junio de 2020, Bogotá, Colombia)

“Siento que la terminal de por sí lo primero que nos recibe, fue el primer cambio que en mi caso yo vi, la terminal de Medellín se me hace que es muy bonita. muy bien organizada, muy bien diseñada, en cambio allá la siento muy desordenada, entonces siento que empezando por ahí me ha dado la impresión de una ciudad un poquito como siempre lo he pensado, triste, desordenada, caótica” (Ortiz Juliana, entrevistada por las investigadoras, 19 de junio 2020, Medellín, Colombia). Sin embargo, los entrevistados expusieron que en la inmensidad de la ciudad existen las oportunidades para conocer sitios o cosas que en sus lugares de origen no hay, resaltando el aspecto cultural y de entretenimiento como lo son los parques de diversiones.

A partir de la dimensión *conflictiva*, las personas realizaron énfasis en la adaptación a los nuevos hábitos y estilo de vida que tenían que llevar dentro de la capital, ya sea el proceso de movilidad, rutina diaria, educación, entre otros factores que hicieron notable el contraste y diferencia existente entre las formas de vida de sus regiones y Bogotá: “Yo estudié hasta primaria en el pueblo, siempre con el mismo grupo de compañeros, el salón era de 15 niños, éramos pocos (...) aquí en Bogotá fue cosa distinta porque al momento de llegar no había una matrícula cercana (...) entonces tenía que ir de un barrio a otro (...) debía tomar un bus para llegar a clases y además me habían inscrito en la jornada de la tarde cuando en el pueblo sólo existía jornada de la mañana. También habían nuevas materias que yo nunca había visto como química, todo era ciencias naturales revuelto (...) álgebra, trigonometría (...) Fue distinto el proceso y ver cómo un colegio pequeño en un pueblo es mucho más acogedor, se siente muchísimo más como una familia cercana que los colegios de Bogotá” (Guzmán Jose Luis, entrevistado por las investigadoras, 19 de junio 2020, Bogotá, Colombia).

Así mismo, los participantes expresaron que tuvieron dificultades al adaptarse al ecosistema de la capital, ya que su lugar de origen se caracterizaba por ser un espacio con amplia flora y fauna, mientras que en Bogotá el proceso tecnológico, industrial y empresarial cambia las condiciones ambientales del lugar: “Uno extraña lo que es la naturaleza, el paisaje, el aire puro, en un pueblo no están las industrias que contaminan el medio ambiente y pues uno va llegando a Bogotá y ve esa transformación también cuando uno ingresa acá y a medida que va viviendo va conociendo más sobre eso.” (Castillo Yudi, entrevistada por las investigadoras, 19 de junio 2020, Bogotá, Colombia)

4.2.5 Análisis grupo mixto

Tras la realización de los dos grupos focales, se llevó a cabo una última sesión incorporando a los participantes de cada categoría. Cabe resaltar que, el grupo de investigación seleccionó a las personas que poseían mayor capacidad comunicativa para expresar sus respuestas y facilidad de interacción con otras personas. Este encuentro se desarrolló el día 27 de Junio de 2020; para esta reunión se construyeron nuevas actividades que permitieran conocer las diferencias entre sus rutinas diarias en su lugar de origen y Bogotá, comparaciones entre las festividades, consultar si en algún momento sintieron discriminación por su lenguaje y acento y finalmente, si tuvieran la posibilidad de hablar con su yo del pasado que se estaba movilizando, qué recomendaciones le darían para realizar un proceso de adaptación con mayor efectividad. Dentro de este espacio también se observaron las cuatro dimensiones de las *memorias sociales* mencionadas con anterioridad.

Desde lo *simbólico*, los participantes aseguraron que las tradiciones que se realizan en su lugar de origen toman un valor muy especial dado que, las celebraciones se caracterizan por ser

desarrolladas en un ambiente muy dinámico donde participa toda la comunidad. Mientras tanto, en Bogotá este tipo de actividades es más limitado y menos acogedor: “Acá no existen carnavales, para nada. Uno está acostumbrado (no a parrandas) a celebraciones que es tan típica, de nuestra región” (Arévalo Edgar, entrevistado por las investigadoras, 27 de junio 2020, Bogotá, Colombia), “Las fiestas en general y las celebraciones en el pueblo son como con un sentimiento más fraternal” (Guzmán Jose Luis, entrevistado por las investigadoras, 27 de junio 2020, Bogotá, Colombia). A su vez, exponen que este tipo de celebraciones convocan a la comunidad, en donde se comparte y se generan lazos de confianza entre vecinos, lo cual según ellos, es inexistente en la ciudad. Además, en algunas festividades, como Halloween, admiten que la ciudad afronta dinámicas diferentes ya que, en Bogotá se le da mayor relevancia y se celebra de forma masiva en comparación con los sitios de origen.

Por otro lado, desde la dimensión *social* las personas mencionaron que sus rutinas diarias tuvieron un cambio drástico luego de movilizarse. Aspectos como la alimentación, forma de vestir, horarios y formas de comunicación hicieron parte de este proceso de adaptación: “Mi ciudad es pequeña relativamente, donde uno tiene el tiempo incluso para ir a la casa a almorzar, se va caminando sin ningún problema; llega almuerza, le queda tiempo para una siesta, vuelve y se va al trabajo y regresa a las 6:00 pm, lo cual es muy diferente acá porque se sale muy temprano de la casa y se llega tarde en la noche (...) Inicia la descomposición social existente hoy en día (...) existe esa descomposición precisamente desde la familia. En ciudades grandes como Bogotá ya no hay tiempo para verse con el papá, con la mamá, con los hijos, con la esposa (...) eso hace que cada quien coja por un rumbo distinto nadie tiene tiempo para hablar de sus cosas, hablar de sus problemas, entonces se cogen rumbos muy distintos” (Arévalo Edgar

entrevistado por las investigadoras, 27 de junio 2020, Bogotá, Colombia). De esta manera, algunos participantes explicaron cómo el afán con el que se vive en la ciudad, las complicaciones de transporte y las distancias largas que existen entre los diferentes lugares, imposibilitan que se creen espacios de tiempo de calidad con la familia o con otras personas, en Bogotá las relaciones de confianza y cercanía no poseen el mismo valor: “Allá es como lo mismo, un café y salir, ni siquiera pan, solo un café, me envolvían la comida y me iba y me llevaban lonchera. Yo no estaba acostumbrada porque, como decía el señor Edgar, uno regresa a horas así, de 8 a 6, de 12 a 6” (Clavijo Fabiana, entrevistada por las investigadoras, 27 de junio 2020, Cúcuta, Colombia). A su vez, respecto de las formas de alimentación también se menciona, como en sus zonas de origen esta es más natural y casera, mientras que en la dinámica de la ciudad, las personas consumen comida procesada y rápida; igualmente, exponen que el empezar a llevar la comida al sitio de trabajo o estudio es algo que no hacían y que fue un cambio o un choque notable.

Por otra parte, en la dimensión de lo *material* las personas aseguraron que, extrañan sus territorios natales ya que estos proporcionaban espacios diferentes para el entretenimiento y establecer relaciones sociales: “El paseo de olla lo extraño, eso acá no lo he visto, no hay río” (Sanabria, Jenny, entrevistada por las investigadoras, 27 de junio 2020, Bogotá, Colombia) “Acá sale la gente, las carrozas, la policía, salen las empresas, hacen un montón de cosas. Pasan cosas así, pues no sé si en Bogotá lo hagan, yo no lo he visto” (Clavijo Fabiana, entrevistada por las investigadoras, 27 de junio 2020, Cúcuta, Colombia). En esta dimensión, converge lo material con lo cultural, ya que muchas de las tradiciones de los sitios de origen se dan en un espacio material, pero obedecen a una costumbre, como se mencionaba, paseos de olla, o reinados por las calles de la ciudad, son aspectos materiales que contribuyen a la creación de identidad desde sus

representaciones, por ello, es importante resaltar la inexistencia de estos en las ciudades y cómo impactó en sus formas de comportamiento al momento de residir en la ciudad de Bogotá.

Finalmente en la dimensión de lo *conflictivo*, los participantes aseguraron que uno de los mayores inconvenientes a su llegada a Bogotá, fue la manera de emplear el lenguaje y los modismos, ya que algunas personas tomaban estos rasgos característicos como motivo de burla y ocasionalmente generaban agresiones verbales: “Ninguno hablamos igual, todos tenemos modismos, tenemos una forma de hablar (...) pero esa es nuestra forma de comunicarnos, es nuestro lenguaje. Cuando yo recién llegué en el trabajo (...) eran los chistes malucos (...) siento que en esa burla, en lo profundo va algo de discriminación, a mi no me importaba y yo no voy a cambiar mi forma de hablar porque yo no soy de acá (...) Nunca me ha gustado mi tratar de ser lo que no soy ni aparentar ni mucho menos, soy así, hablo así y me entienden así” (Arévalo Edgar, entrevistado por las investigadoras, 27 de junio 2020, Bogotá, Colombia), de igual forma algunos entrevistados expresaron que su forma de hablar cambió a un acento más neutro o completamente para adaptarse mejor a la ciudad. Aunque esto generaba conflictos en sus círculos familiares, ya que al momento de retornar al lugar de origen, recibían reclamos por la nueva forma de expresión.

4.2.6. Análisis cartografías

Posteriormente se dio paso a la recolección de cartografías realizadas por los entrevistados, estas relacionadas al segundo objetivo de investigación, el cual buscaba *identificar la transformación de la cultura y el significado de territorio tras la movilidad territorial de la población campesina a Bogotá*, evocando *memorias sociales* de los participantes a través de la narración de experiencias por medio de representaciones.

Por un lado, las gráficas realizadas acerca de su lugar de origen, revelaron que las personas poseen recuerdos de su territorio como un espacio rural, con clima cálido y caracterizado por tener amplia flora y fauna; en gran medida lo relacionaron con la historia y el nombre de su lugar de origen; lo anterior fue empleado por Yudi Castillo, quien en su cartografía ilustró el pez que lleva por nombre su territorio: La Dorada. Así mismo, se observó la deficiencia de espacios urbanos (hospitales, centros culturales, edificios, etc) los cuales durante el proceso de entrevista, habían sido mencionados por los participantes como uno de los determinantes para llevar a cabo el proceso de *movilidad territorial*, dadas las pocas oportunidades de desarrollo personal y profesional que les brindaban en estos lugares. Por otra parte, analizando las cartografías sobre su lugar de origen desde la semántica, la mayoría de ellas estuvieron compuestas por colores vivos, los cuales comunican y representan a su territorio de manera positiva como un espacio alegre y con enriquecimiento de ecosistemas, a pesar de las situaciones conflictivas y económicas que vivían en sus territorios. Así mismo se observaron detalles en los dibujos sobre la descripción de su convivencia en el territorio con grupos armados ilegales, transmitiendo así una idea de búsqueda de protección y seguridad. Uno de los casos que evidenció este hecho fue la cartografía elaborada por Jose Luis Guzmán, quien bajo la gráfica de un tendero con prendas de camuflaje, plasmó su entorno social con la presencia de grupos paramilitares. Otro punto a observar, es que muchos de los participantes realizaron ilustraciones resaltando los aspectos más importantes en un tamaño más grande, dejando en evidencia el orgullo que sienten por su lugar natal. Por ejemplo, en la cartografía de Yolanda Yanez se observó que, su lugar de origen se identifica principalmente por un árbol de higo y de guayaba, los cuales para ella representan la memoria desde su territorio.

En cuanto a la significación que se le otorga a la ciudad de Bogotá, los participantes la grafican como un espacio gris, lleno de edificios y tráfico. Teniendo en cuenta esto, conciben a la capital como gigante y desconocida, en sus representaciones dibujaron sitios que conocen, tales como el trabajo, estudio o vivienda, plasmaron lugares en los que se sienten cómodos y seguros; así mismo, en el desarrollo de las entrevistas, manifestaron que percibían a Bogotá como una ciudad peligrosa; en el caso específico de Juliana Ortiz, mediante signos de interrogación expuso el desconocimiento de varias zonas dada la magnitud espacial de la capital.

Por otra parte, en las representaciones elaboradas, se exponen elementos característicos de la ciudad, como lo son Transmilenio o el estadio “El Campín”; esto es importante ya que, como se mencionó anteriormente, el tráfico o los sistemas de transporte cuentan con dinámicas diferentes en relación a la magnitud y formas de adaptación, es por ello que Bogotá al ser una ciudad con esta característica, genera gran impacto en las personas movilizadas territorialmente. A su vez, se resaltan espacios de recreación y *cultura* como los parques de diversiones, los cuales, según los entrevistados, no existen de manera permanente en algunos sitios de origen, por ello cobran tal importancia, permitiendo generar dinámicas diferentes en espacios destinados al ocio.

Finalmente, analizando la forma del dibujo, se evidenció que algunos de ellos fueron realizados de forma simple y poco detallada, demostrando la poca importancia que le dan a la representación de la capital, mientras que en los gráficos del lugar de origen, fueron más detallados y cuidadosos en la elaboración; sin embargo en otros casos, los gráficos del lugar de origen y de Bogotá, se detallaron de igual manera, generando el mismo valor en la significación de ambos espacios.

4.3 Resultados

Durante el proceso de entrevistas y grupos focales, el grupo de investigación logró recopilar las narrativas de las personas que se han movilizado territorialmente (1958:2017). Dichas sesiones, permitieron reconocer la transformación cultural y comunicativa que tuvieron los participantes tras este proceso. Por un lado, las entrevistas a profundidad, evidenciaron que pese a que los individuos eran procedentes de distintas regiones de Colombia, tenían acontecimientos, historias o razones en común acerca de su proceso de *movilidad territorial*, aunque tenían imaginarios sobre la ciudad de Bogotá como un espacio que les proporcionaba oportunidades y seguridad. Sin embargo, este concepto tenía una significación subjetiva, ya que para algunos casos se evitaba estar en una zona de conflicto armado, pero en la ciudad enfrentaron nuevas formas de peligro.

Por otra parte, se encontró que los participantes atravesaron por un proceso de adaptación en relación a la dimensión de la ciudad, localización, uso de medios de transporte y saber en qué lugares podían transitar de formas seguras. Los entrevistados narraron que fue una experiencia difícil, ya que tuvieron que reconocer la ubicación de los sitios a los que tenían que asistir (Trabajo/estudio) al igual que las rutas o medios de transporte que debían emplear para llegar a su destino.

Entre tanto, los procesos de adaptación, se llevaron a cabo desde diferentes componentes de la cultura, como los modos de ser y vestir, al igual que el lenguaje. Frente al primer aspecto, el lenguaje corporal y costumbres, como sonreír por la calle, saludar a un desconocido o pedir una indicación, fueron cambiados tras reconocer que los habitantes de la capital emplean otras formas de expresión y relacionamiento. Por su parte, respecto de la vestimenta, se cambiaron a

ropas más abrigadas, tales como pantalones, zapatos cerrados, entre otras prendas, las cuales se identificaban por ser de colores opacos.

Con respecto a la transformación del lenguaje a causa de la movilización, se afirma que, la ciudad de Bogotá posee dinámicas sociales, formas de relacionarse y maneras de emplear el lenguaje completamente distintas a las regiones. Es así, como se dio un proceso de adaptación a un nuevo contexto, modificando tono, ritmo y palabras que empleaban al hablar y relacionarse con los demás.

Finalmente, respecto de la actitud que mostraron al hablar de los lugares de origen y Bogotá, se reconoció el añoro y cariño frente a su región identificándolo como un sitio bonito, agradable, tranquilo y con una identidad cultural arraigada y definida, pero reconocían que este lugar no era seguro y no podrían desarrollarse de forma profesional allí, mientras que la capital es una zona funcional en donde realizan sus aspiraciones personales. Sin embargo no le atribuyen ningún tipo de afecto o es muy poco en comparación a sus regiones, ya que no generan sentido de pertenencia dado que no nacieron en la ciudad. Lo anterior, fue representado mediante la elaboración de cartografías sociales, donde a través de dibujos se evidenciaron sus percepciones sobre su lugar de origen y de Bogotá, a partir de los detalles que se incluyeron dentro de cada ilustración. Desde lo anterior se observó la representación de sus lugares de origen como un espacio con flora y fauna, mientras que Bogotá se identificaba como un lugar lleno de contaminación, clima nublado y con un sistema de transporte congestionado. Así mismo, los participantes manifestaron por medio de estados de ánimo, tipos de clima y colores, la alegría que expresa estar en su territorio natal y melancolía de estar en la capital del país, representado por dibujos grises y con poco detalle, además de personajes serios o tristes.

En Bogotá es evidente la ausencia de espacios y festividades que permitan relacionarse con otras personas, en comparación de sus lugares de origen en donde la existencia de fiestas y festivales era más evidente y constante posibilitando espacios de interacción con las personas con las que compartían el mismo territorio.

Teniendo en cuenta lo anterior se puede decir que, las *memorias sociales, la cultura y las prácticas comunicacionales* de la población que se ha movilizado territorialmente hacia Bogotá, han tenido una gran transformación, en aspectos tales como: el lenguaje, la vestimenta, la comunicación corporal, formas de relacionarse y rutina diaria. Así mismo, esta población comparte recuerdos y vivencias en común sobre las anécdotas que sucedieron antes y después de su proceso de *movilidad territorial*.

5. Conclusiones

- Se pudo establecer que la unidad de análisis investigada se movilizó territorialmente por diferentes causas, como lo fueron amenazas de muerte o presencia de grupos armados ilegales en las zonas donde vivían, búsqueda de una mejor calidad de vida y nuevas oportunidades laborales y educativas que se podían desarrollar dentro de Bogotá.
- Referente a la edad de movilización de la unidad de análisis investigada, el promedio fue a los 20,8 años. Así mismo, se identificó que las personas movilizadas entre la edad de 10 a 13 años, tuvieron una mejor apropiación y adaptación a las costumbres y cultura de Bogotá. Por otra parte, las personas que se movilaron después de los 17 años, presentaron mayores dificultades durante su proceso de movilización y adaptación, principalmente por el arraigo y aprecio que tenían sobre su territorio, memorias, costumbres y relaciones sociales.

- Se puede afirmar que existe una transformación cultural en la población que se ha movilizado territorialmente, esto como resultado del proceso de adaptación de las prácticas comunicacionales y costumbres establecidas dentro de la capital de Colombia. Aspectos tales como el acento, léxico, ritmo, tono, vestimenta más abrigada con colores oscuros, formas de relacionamiento social lejano (desconocimiento de los vecinos, escasa interacción con ellos) y rutina (horarios laborales extensos, ritmo de vida acelerado, dimensiones de la ciudad, sistema integrado de transporte público, densidad poblacional). En cuanto a la comunicación corporal, se reconoció que dependiendo de la región de origen, las personas pueden interpretar las expresiones corporales de los bogotanos como afectivas o por el contrario distantes.
- En relación a las *prácticas comunicacionales*, se reconoció que las personas que realizan un proceso de *movilidad territorial*, deben adaptarse en torno al lenguaje en componentes como: los significados que se atribuyen en Bogotá, dado que, al mencionar algunas palabras que tienen una carga polisémica, se puede distorsionar el mensaje. Teniendo en cuenta lo anterior, también se reconoce que existe discriminación a través de la burla hacia esta población por su acento, expresiones, modismos y jergas, lo que conlleva a que estas personas modifiquen sus formas de expresión.
- Desde las cuatro dimensiones de las *memorias sociales* (social, material, conflictiva y simbólica) se analizó la transformación que ha tenido la población movilizada territorialmente. En primer lugar, se reconoce que las personas en su sitio de origen cuentan con relaciones sociales más afectivas y cercanas, logrando establecer vínculos sólidos y duraderos de confianza. Continuando, en relación a lo material, se encontró una

notoria diferencia entre los espacios y establecimientos del lugar de origen y Bogotá, ya que, en sus territorios natales no existían las mismas zonas dedicadas al ocio, edificaciones culturales o de vivienda que posee la capital. Con respecto a la dimensión conflictiva, los participantes expresaron que a causa del proceso de movilidad, hubo un choque cultural y relacional demasiado fuerte, puesto que Bogotá y sus regiones presentan contrastes en aspectos sociales, culturales y territoriales. Finalmente, desde la dimensión simbólica, se identificó que las personas que se han movilizad territorialmente, poseen un gran afecto por su lugar natal, ya que este hace parte de las raíces culturales que aportaron en la construcción de su identidad.

- Teniendo en cuenta las cartografías recolectadas en el proceso de investigación se concluye que gráficamente, las personas representan a Bogotá de manera general y de forma poco detallada, dejando en evidencia rasgos característicos de la capital tales como: sistema de transporte, monumentos y espacios de relevancia histórica. Mientras que los lugares de origen son representados con características propias de la región, tipos de aves, árboles y lugares que evocan recuerdos. Por ello, se afirma que existe desarraigo por la ciudad de Bogotá en la mayoría de la unidad de análisis, ya que no la sienten propia, sino transitoria.

6. Referencias bibliográficas

Ares, S (2010). Espacio de vida y movilidad territorial habitual en Chapadmalal, Buenos Aires, Argentina. *Revista colombiana de geografía*. 19, 27 - 40. <https://bit.ly/3cEHicm>.

- Baca, C (2011). Reseña de *"De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y Hegemonía"* de Jesús Martín Barbero. *Razón y Palabra* 75, febrero-abril, 2011. <https://bit.ly/30aF8Mg>.
- Barragán, D (2015) Cartografía social pedagógica: entre teoría y metodología. *Revista colombiana de educación*. 70, 248-285. <https://bit.ly/3i4FI17>.
- Blanco-García, Ilian, & Florence L, Théodore R (2016). Frentes culturales: una aportación teórica y metodológica al estudio de la alimentación. *Razón y palabra* 94, septiembre-diciembre, 2016, 132-145. <https://bit.ly/366Usxs>.
- Blasco, T y Otero, L (2008). Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La entrevista (I). *Nure Investigación* 33, marzo - abril 2008. <https://bit.ly/33Yo0us>.
- Boito, R, Eugenia, M; Sprecher, R (2008). *Comunicación y trabajo social*. Editorial Brujas. Córdoba. <https://bit.ly/30u4fdt>.
- Castro, M; Fabron, G (2018). Saberes y prácticas alimentarias: familias migrantes entre tierras altas y bajas en Argentina. *Estudios sociales* 58. <https://bit.ly/3i8mYkD>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas [DANE] (s.f.). *Demografía y población - Movilidad y migración. Colombia, estimaciones de la migración. 1985-2005 y proyecciones 2005-2020. Nacionales y departamentales*. <https://bit.ly/2S0BBMc>.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas. [DANE] (2018). *Censo Nacional De Población y Vivienda 2018. Geoportal del DANE. Geovisor*. <https://bit.ly/2Gj5zZ5>.
- Diez, M. (2004). Reflexiones en torno a la interculturalidad. *Cuadernos de antropología social* 19, 2004, 191-213. <https://bit.ly/36alJPo>

- Fachelli, S; Roldán-López, P (2015). *Metodología social de la investigación cualitativa*. Universidad autónoma de Barcelona. <https://bit.ly/3mZk5pN>.
- Grimson, A (2001). *INTERCULTURALIDAD Y COMUNICACIÓN*. Grupo Editorial Norma. <https://bit.ly/341RtUl>.
- Grimson, A (2010). *Cultura, identidad: dos nociones distintas*. Universidad nacional de San Martín y CONICET. Social Identities 16, enero 2010, 63-79. <https://bit.ly/3i7EghP>.
- Guber, R (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad. Introducción*. Grupo Editorial Norma. <https://bit.ly/3472eVt>.
- Hall, S (2010). *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Universidad Andina Simón Bolívar, Envió Editores. <https://bit.ly/30ctTTO>
- Jacobson, D (1991). *Reading ethnography*. State University of New York Press. <https://bit.ly/3mSVNOi>.
- Kenbel, C (2012). *Circuitos culturales y tensiones de sentidos. La rurbanidad según las memorias sociales en la ciudad de Río Cuarto*. [Tesis de doctorado en Comunicación Social, Universidad Nacional del Rosario] <https://bit.ly/34j7XaX>.
- Lastra, S. (9 y 10 de diciembre de 2010) *Narrar la experiencia. Apuntes para una interpretación del pasado-presente* [Ponencia] VI Jornadas de Sociología de la UNLP. La Plata, Argentina. <https://bit.ly/343d5Qb>
- Mondragón, J (2008). Las consecuencias culturales de la migración y cambio identitaria en una comunidad tzotzil, Zinacantán, Chiapas, México. *Agricultura, sociedad y desarrollo*. *Revista SciELO*, 5(1), 19-38. <https://bit.ly/3czg32R>

- Oso, L; Sáiz López, A; Cortés, A. (2017). “Movilidades cruzadas” en un contexto de crisis: Una propuesta teórica para el estudio de la movilidad geográfica y social, con un enfoque de género, transnacional e intergeneracional. *Revista Española de Sociología*, 26 (3), 293–306. <https://bit.ly/2S1DCHR>
- Organización de Naciones Unidas [ONU]. (1948). *La Declaración Universal de Derechos Humanos*. <https://bit.ly/34a1Qpk>.
- Organización de las Naciones Unidas Para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (s.f.). *Definición de interculturalidad*. <https://bit.ly/3i7DC3T>.
- Organización Internacional para las Migraciones [OIM]. (2006). Glosario sobre la migración. Migrante. <https://bit.ly/3o00AxQ>
- Pécaut, D (1999) *La pérdida de los derechos, del significado de la experiencia y de la inserción social. A propósito de los desplazados en Colombia*. *Estudios políticos*, (14) 13-28. <https://bit.ly/3j9Yx6R>
- Reyes, F. & Gómez, P. (2009). *FORMATO PARA INSCRIPCIÓN – ACTUALIZACIÓN LÍNEAS ACTIVAS DE INVESTIGACIÓN*. [Archivo PDF] <file:///C:/Users/salabiblioteca/Downloads/linea-comunicacion-derechos-memoria.pdf>.
- Rizo, M (2004). *Prácticas culturales y redefinición de las identidades de los inmigrantes en El Raval (Barcelona)* [Tesis doctoral, Universitat autònoma de Barcelona]. <https://bit.ly/2Gb9YgW>.
- Spradley, J (1979). Step two Interviewing an informant. *The ethnographic interview*. (55-68) <https://bit.ly/3cxXY5a>.

- Torrice, E (2004). Enfoques por abordaje (visión sinóptica,) *Abordajes y periodos de la teoría de la comunicación*. (1 edición, p 1-157) Grupo editorial Norma. <https://bit.ly/2S5LXKF>.
- Vásquez, A (2013). Tres conceptos de alteridad: Una lectura actitudinal. *Revista internacional de filosofía*, (61), 75-91. <https://bit.ly/3i4ETJ3>.
- Vasallo, M. (2012). Telenovela y derechos humanos: La narrativa de ficción como recurso comunicacional en Centro de investigaciones interdisciplinarias en ciencias y humanidades Universidad Nacional Autónoma de México (Ed.) *Comunicación y derechos humanos*. (1era edición, pp. 131-150). <https://bit.ly/3390vPW>
- Vergara, H. y Parodi, R (2006). *Antología preparada para el primer curso diplomado en desarrollo humano local. Género, infancia, población y salud*. Universidad de Sevilla-Universidad de Granada-Universidad de La Habana. <https://bit.ly/335ctKE>.
- Villarraga Orjuela, H. G. (2015). “*Migración interna, movilidad residencial y dinámicas metropolitanas en Colombia*”. [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona]. <https://bit.ly/3n4yBNl>.
- Winikor Wagner, M (2016). Vivir la frontera. Prácticas sociales y culturales desde los márgenes. *Estudios Fronterizos. Revista SciELO*. 17(34), 100-116. <https://bit.ly/334SuvB>.